



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

ESCUELA ITINERARIO SIN FIN

Las actividades extra-aula: sus implicaciones en la distribución  
del tiempo escolar

MARÍA ESPERANZA MARTÍNEZ HERNÁNDEZ

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN EN EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN ÁREA LENGUAJES Y LITERATURA

ESCUELA ITINERARIO SIN FIN

Las actividades extra-aula: sus implicaciones en la distribución  
del tiempo escolar

Trabajo de Grado para optar al título de Magister en Educación

MARÍA ESPERANZA MARTÍNEZ HERNÁNDEZ

Director

PhD, Doctor Carlos Miñana Blasco

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN EN EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN ÁREA LENGUAJES Y LITERATURA

Bogotá, Diciembre de 2013

*Dedicatoria*

Gratitud a tantos y tantas tripulantes de esta nave,  
viajantes de una tempestuosa travesía

A Dios, al universo, al infinito que dispone los hilos de mi vida  
A mi familia refugio, Andrés & Ángel, mi alegría

A Jorge Posada y Claudia Roa  
Quienes en la oscuridad, vinieron diligentes  
plenos de sabiduría, conocimiento y generosidad. Y la luz se hizo.

Claudia Martínez, Myriam y Francy, con sus manos bondadosas guardaron mis  
trabajos, mis días, mis guías y mis cuadros de Excel. Betty y Blanca F siempre  
diligentes a cubrir mis alas.

Giovanly Suárez, maestro y paciente digitador de mis cursivas

Mary, Magnolia, Carmen, y Patricia,  
acompañantes, animadoras de mi viaje

Y a cada uno de los niños y niñas  
Profesores, profesoras, otros y otras  
padres, madres y acudientes  
directivos escolares,  
investigadores e investigadoras  
de la educación  
Que luchan con la escuela y no contra ella

“La educación es el arma más poderosa  
que puedes usar para cambiar el mundo” Nelson Mandela

## **Agradecimientos**

A mi profesor y director de tesis, Carlos Miñana Blasco, quien se arriesgó con una propuesta que se salía del aula y de la pedagogía, que se salía de la escuela para entrar en ella. Sabiamente dirige mis pasos y abre la puerta hacia otras disciplinas y metodologías de la investigación social y educativa.

A la maestría, profesores, profesoras, compañeros y compañeras que compartiendo experiencias y miradas enseñan otras formas de ver y habitar el mundo; aprendiendo que las posiciones radicales, sesgadas y egoístas, demasiado intelectuales, sofocan el diálogo y acallan voces sabias, evitando el encuentro.

Al profesor Jorge Posada de la Universidad Pedagógica Nacional, quien con su inteligencia, sabiduría, conocimiento y generosidad hizo posible que en momentos de suma oscuridad continuara el camino. Desde la distancia, sin espacio y sin tiempo, viajando, tripulando la nave. Desde el fondo de mi corazón, gracias.

## TABLA DE CONTENIDO

### RESUMEN

### LA ESCUELA BUSCA SU LUGAR

<b>1. LA COTIDIANIDAD DE LA ESCUELA: salir del aula .....</b>	<b>1</b>
a. El ritmo de la escuela: sinfonía inconclusa si la irrupción prolifera .....	9
b. Las micropolíticas de las actividades extra-aula: poder, liderazgo y control en la escuela: .....	15
<b>2. VIAJE AL CENTRO DE LA ESCUELA: la travesía .....</b>	<b>20</b>
1. El lugar del encuentro: el encanto y el color de esta escuela .....	23
2. El desgaste de las horas: Aclarando términos.....	27
3. Actividades extra-aula: definición.....	27
4. Actividades extra-aula: tipos y características.....	29
<b>3. ACTIVIDADES EXTRA-AULA: hacia una interpretación.....</b>	<b>31</b>
1. De los estudiantes: ¡No es paseo, es una salida pedagógica .....	31
2. De los días de área: ¿Es obligatorio venir? .....	35
3. Docentes y el desgaste de los tiempos: ¿Tenemos que hacer otra vez lo mismo?.....	40
4. Padres, madres de familia y acudientes: protagonismo invisible, lejano y silencioso.....	45
5. Lo urgente, desgaste de horas y energías: organización interna.....	49
6. Ecuación: un maestro ausente = 40 estudiantes libres.....	51

<b>4. RITMOS QUE MARCAN EL COMPÁS DE LA ESCUELA .....</b>	<b>53</b>
1. Punto aparte: circulación y tránsito de la información en la escuela.....	59
<b>5. LAS TRAMAS DE LA ESCUELA: Intervención o invasión.....</b>	<b>62</b>
<b>6. NOTAS AL MARGEN: realidades, posibilidades y propuestas.....</b>	<b>74</b>

## BIBLIOGRAFIA

## ANEXOS:

1. Primera condensación de datos: inventario de la irrupción y de la normalidad académica.
2. Descripción de las actividades extra-aula por tipologías

## RESUMEN

Escuela itinerario sin fin, se realiza con el propósito de desentrañar los tiempos de un colegio público, indagando en las actividades extra-aula AE, importantes, inherentes al buen funcionamiento y programación de la escuela. Descubrir las implicaciones que tienen sobre su cotidianidad; los ritmos continuos y discontinuos dentro de esos procesos de aprendizaje de aula, llamados en este caso “normalidad académica”. El método etnográfico y la experiencia de habitar el lugar permiten llevar un diario de abordó donde se hizo registro de 397 días de escuela, hojas de cálculo y gráficos en calendario, para inventariar las actividades extra-aula, y clasificarlas con sus respectivos tiempos. De ese modo se pueden visibilizar no solo sus implicaciones en el devenir diario de la institución sino la deformación de su ser potenciador y dinamizador de los procesos de la escuela. La narración de los eventos, los hallazgos y las conclusiones sirven como colofón para apreciar la melodía que marcan los compases de la escuela, el protagonismo de sus habitantes y las relaciones de poder tanto en su interior como desde el exterior. Al final queda un trabajo por hacer, realidades por descubrir y esperar que este pequeño rasguño desde el interior de este lugar, constituya un punto de partida y una provocación para futuras miradas respetuosas a la escuela, a su quehacer, a su tradición, a su tiempo, a sus actores y especialmente a las presentes y futuras generaciones que la habitan cada día, durante muchos días de sus vidas.

Palabras clave: cotidianidad, actividades extra-aula, ritmos, relaciones de poder, etnografía.

## ABSTRACT

School, endless timetable, is performed in order to unravel the different moments of a public school, look into those extra- classroom activities (AE), important and inherent of good operation and programming of the school. Discover the

implications they have on its daily life. The continuous and discontinuous rhythms within those processes of classroom learning, in this research called "academic normalcy. The ethnographic method and the experience of inhabiting the place let make a logbook where were registered 397 school days, spreadsheets and graphics calendar. It did a inventory about of extra- classroom activities, and they were classified with their respective times. That way it can not only visualize their implications in the daily evolution of the institution but their deformation such being enhancer and dynamic processes of the school. The narration of events, findings and conclusions serve as a colophon to appreciate the melody that mark the school's stages, the people's roles and the power relations both internally and externally. At the end, there is a job to do, and realities to discover. It hopes, this little scratch from inside this place constitutes a starting point and a provocation for school's researching.

Keywords: daily, extra-classroom activities, rhythms, power relations, ethnography.

## **ESCUELA ITINERARIO SINFÍN**

Las actividades extra-aula y sus implicaciones sobre la distribución del tiempo escolar

*-“Maestro, si existe el minuto de sabiduría, ¿no es muy corto tiempo?”*

*-Al contrario, es sesenta segundos demasiado largo”*

*Tony de Mello*

### **LA ESCUELA BUSCA SU LUGAR**

Escuela itinerario sin fin es la puesta en escena de una profunda reflexión acerca de la cotidianidad que transcurre en ese lugar que habitan numerosos niños, niñas y jóvenes durante muchos días de sus vidas. Es un estudio de caso, en una institución educativa pública de secundaria durante la jornada de la mañana; una investigación que inicia años antes a raíz de la proliferación de actividades extra-aula en la escuela; tratando de indagar el impacto que dichos momentos tienen sobre la distribución de la jornada y sobre el ritmo en los diversos procesos que debe asumir la escuela. Es preciso anotar que éstas AE son vitales para el funcionamiento, normatividad, creación y recreación de la escuela. Son las que dan nuevos aires, cambian las rutinas monótonas y evitan el anquilosamiento. Sin embargo, su numerosidad, no sólo puede hacerlas perder su significado sino perturbar el funcionamiento de las instituciones. Dada la connotación del estudio, es pertinente aclarar también que ni preescolar, ni primaria pueden ser impactados de la misma manera que secundaria, aunque también tienen momentos de verdadera irrupción.

El estudio se estructura en seis capítulos que paso a paso dan cuenta de lo cotidiano de la escuela, de la distribución de sus tiempos en lo que compete a las actividades extra-aula. El primer capítulo presenta una síntesis de algunas investigaciones sobre la cotidianidad de la escuela y de la multiplicidad de intentos de abordarla en el aula y para el aula. Del mismo modo aborda los conceptos de etnografía y micropolítica en la escuela. Este último aparte denota la importancia que tienen las relaciones de poder, influencia y control de recursos en las

decisiones que día a día se toman al interior de las instituciones educativas. El segundo capítulo muestra el lugar del estudio y trata los conceptos que son pertinentes para el análisis de los datos, la clasificación de las AE y sus características. Los relatos que componen el tercer capítulo descubren el transcurrir de la jornada, tanto en los habitantes de la escuela como en las distintas actividades. El cuarto capítulo narra con cifras, colores y porcentajes el devenir de la escuela al igual que trata de explicar las dinámicas que allí juegan: Este capítulo cierra con el punto aparte que es la circulación y tránsito de la información en la escuela. El siguiente capítulo expone y analiza lógicas que se manejan en la escuela a partir del transcurrir de las AE y por último el capítulo de las realidades, posibilidades y propuestas porque a la escuela se puede mirar desde la oportunidad y no solo desde la dificultad.

No se trata de atacar, defender o buscar responsables y menos de atribuir a la escuela muchos de los males de la sociedad, especialmente de los jóvenes, aduciendo aquello de que la educación no hace lo que tiene que hacer; este trabajo de varios años es una invitación a construir con la escuela nuevas formas de dimensionar su tiempo, su espacio y su hacer; sin dejar a un lado los ritmos estables tan necesarios para realizar verdaderos procesos, y sin caer en la tediosa monotonía que mata. Es una provocación a realizar más investigación en educación que no se limite al aula, a las didácticas, a la pedagogía y a la profesionalización docente. Las posiciones radicales, sesgadas, demasiado intelectuales no sólo sofocan el diálogo, sino que acallan muchas voces sabias que habitan la escuela cada día, alejándola de su razón de ser, de su sentido, de su hogar. Invitación a edificar una escuela acogedora, más humana que tecnocrática, más viva que autómata, aquella que seduzca a tantos niños, niñas y jóvenes carentes de expectativas, de sueños, convencidos de que no tienen derecho a soñar, porque no tienen dinero. Ellos y ellas no necesitan caridad, ni mendigar sino justicia y educación.

## 1. LA COTIDIANIDAD DE LA ESCUELA: salir del aula

Ser habitante responsable y comprometido con la escuela y la educación de niños y jóvenes obliga a detenerse en puntos que por ordinarios y rutinarios pueden pasar desapercibidos. Rutinas que tienen el poder de configurar una historia, de tejer y construir sujetos que responden justamente a las dinámicas que marcan los eventos. Es así como a la escuela se la trata de investigar más con intención de intervenirla/invadirla - cuando no de atribuir responsabilidades a sus miembros - que de observar y reconocer sus actividades, sus actores, los significados que se construyen y comparten, y los efectos que dichos acontecimientos dejan en la experiencia escolar, sea porque son planeados y premeditados o por cumplir con un cronograma o con una orden.

De hecho las investigaciones, como se puede ver en esta primera síntesis, son escasas dentro de la dinámica que se propone; sin embargo permiten visibilizar la preocupación que genera la escuela. La cotidianidad de la escuela es motivo de preocupación desde algunas instancias. Es hora de escuchar a Jackson (1998) cuando dice que en nuestra sociedad los niños asisten a la escuela de modo tan corriente que pocos se detienen a reflexionar lo que sucede cuando la habitan.

El calendario y el reloj rigen y dirigen los espacios y los tiempos de la escuela, determinando con exactitud su día a día, su hora a hora, sus bimestres, trimestres, semestres, el año escolar y el tiempo de aprendizaje, erigiéndose como mecanismo de control y en algunas experiencias en factor asociado a la calidad de la educación; sin embargo podría pensarse que no es suficiente porque esos tiempos tan rigurosamente calculados no alcanzaron a contemplar la cotidianidad de la escuela donde el tiempo y el espacio deben ser “entendidos simultáneamente como delimitación que equivale al tiempo social y como una movilidad que refiere a las apropiaciones y usos diferenciales del tiempo y del espacio” (Reguillo , 2000, 89); es así como esta dimensión de la escuela ha sido poco abordada a la hora de investigar sobre ella.

Las investigaciones sobre la escuela apuntan especialmente al aula, las didácticas, el PEI, los proyectos transversales, la gestión administrativa, la lectura, la escritura, las lenguas, el género, la convivencia, el conflicto, la cotidianidad del docente y del directivo, entre otros. Puede decirse que a diario muchas instituciones educativas padecen reformas e innovaciones con el ánimo de “reformular” alguno de los aspectos que según los “especialistas” tienen que “mejorarse”. Exploraciones sobre la jornada escolar como la que hace Héderich (2004), prescriben tiempos apropiados para las asignaturas, teniendo en cuenta aspectos como la hora del día y terminan haciendo un sinfín de recomendaciones a los establecimientos educativos al respecto.

De otro lado, se investiga sobre la “pérdida del tiempo” de los maestros en la escuela; Parra Sandoval (2003,77) lo ilustra cuando afirma que “el tiempo que en términos generales los profesores de la escuela usan en otras actividades fuera del aula de clase es considerable y usualmente estas actividades no tienen mucho que ver con la formación de los niños o con la organización escolar”. En esta misma perspectiva aparece recientemente el artículo de una investigación que penetra el aula para cronometrar la administración que hace el maestro de las horas de clase, como lo indica el titular del periódico “La Tercera”, de Chile, el 27 de Octubre de 2007: “Sólo la mitad del tiempo de clases en las escuelas se usa para impartir materias. El resto de la hora, los profesores la dedican a pasar lista, corregir pruebas o entregar trabajos. El estudio incluyó 22 establecimientos pertenecientes a comunas de distintos niveles socioeconómicos”.

Pocos estudios abordan la cotidianidad de la escuela como un todo en relación con los actores, las normas, las políticas educativas, las exigencias asignadas a la escuela (desde los organismos locales, distritales y nacionales), las interacciones que tienen lugar en su interior, con su entorno, con la administración local o central, entre otras. Una excepción, sería el estudio etnográfico que Díaz de Rada (1996) hace, describiendo, analizando y explicando las relaciones entre el nivel

instrumental y la dimensión convencional de la experiencia institucional en dos establecimientos escolares:

“El análisis empírico de nuestras instituciones escolares debe ser sensible a la diversidad e interpenetración de las formas de racionalidad que sus agentes ponen en juego cotidianamente. Este señalamiento implica cuestionar la lectura unidimensional de la escuela en los términos de racionalidad instrumental y de una estructura de acciones transparentes orientadas a fines predefinidos” .

La universalidad de la escuela en los efectos que menciona este autor - instrucción, movilidad social y ocupación laboral – hace que la lectura sobre la escuela sea única, de tal manera que no se cuestiona nada de lo que allí pasa cotidianamente, independientemente de la procedencia o de los fines: todo es para la formación de los estudiantes; la racionalidad de la escuela así lo propone y lo que acontece allí es natural que suceda. La propuesta del autor al observar con extrañamiento este tiempo y espacio social es necesaria y pertinente en tiempos en que la escuela, como la sociedad, sufre de vértigo.

Citlali Aguilar (2001) aborda la cotidianidad del trabajo escolar dando cuenta de las múltiples tareas que se asignan a los docentes desbordando sus funciones; fenómeno que se aprecia más a partir de los noventa cuando la educación en muchos países, entre ellos Colombia sufre cambios que giran alrededor del mercado. Al parecer, “antes” el docente tenía los tiempos y no se le asignaban tareas, ahora se fijan tareas (proyectos transversales, cátedras, encuentros, entre otros) pero no se asigna el tiempo. Se proponen proyectos que terminan dependiendo de su voluntad y de su extratiempo y surge la amenaza de prolongar la jornada laboral. Llama la atención cómo la autora supone que “la formación de los niños no es prioridad del trabajo escolar”; curiosamente todas las ofertas que se le hacen a la escuela desde el exterior y desde la administración central y local apuntan a la “formación del niño” y a “mejorar la calidad de la educación”.

Por otro lado, Peter McLaren (1995, 103) indaga acerca de la cotidianidad del aula pero en su investigación la trasciende tipificando los estados de interacción de los y las estudiantes identificando el “estado de la esquina” donde “los estudiantes son indulgentemente físicos y exhiben una exuberancia desbordada. Algunas veces, la actividad durante este estado se aproxima a una experiencia primaria: suele verse a los cuerpos girar, torcerse y agitarse en un oasis de libre abandono”. En nuestras instituciones es recurrente este estado cuando los estudiantes están sin clase y deambulan por los pasillos, las zonas verdes, los baños, intentando esconderse si están evadiendo, o, sencillamente buscando espacios apropiados para dar rienda suelta a las actividades que los apasionan como el fútbol, las “peleas de mentiras”, las conversaciones informales sobre sus temas predilectos, entre otras. En el mismo estudio McLaren hace un señalamiento provocador que tiene que ver con el itinerario de la escuela:

“La rutina puede deslizarse fácilmente hacia la represión; se debe tener cuidado de no ceder nuestras rutinas a la contaminación de restricciones opresoras o de transformar nuestras seguras y predecibles rondas cotidianas en senderos tortuosos de reglamentación. Los rituales pedagógicos destinados a “llenar el tiempo son sabiamente abjurados” (241)

En este punto es necesario anotar que tal rutinización compete a todas las estructuras de las instituciones de educación formal y no formal, además de abordar otras instancias de la cotidianidad de los actores. La cotidianidad sumida en la norma convierte los planteles educativos en centros de reclusión o en guarderías en donde en cualquier momento el niño, la niña o el joven aprovecha las oportunidades para de manera velada o descubierta transgredir la norma, desbordando el reglamento escolar.

Una descripción densa de la vida en las aulas de una escuela elemental, es llevada a cabo por Philippe Jackson (1998), quien mediante la observación rigurosa de docentes y estudiantes devela los significados que unos y otros construyen en la cotidianidad del aula:

“Para apreciar el significado de los hechos triviales del aula es necesario considerar la frecuencia de su aparición, la uniformidad del entorno escolar y la obligatoriedad de la asistencia diaria. Hemos de reconocer, que el ambiente en que operan es muy uniforme y que están allí, tanto si les gusta como si no. Cada uno de estos tres hechos, aunque aparentemente obvio, merece una cierta reflexión porque contribuye a que comprendamos la forma en que los alumnos sienten su experiencia escolar y la aborden” (Jackson: 1998: 45).

En su estudio como en su afirmación hay un tono actual. Es bien sabido que la actitud de los jóvenes y sus familias frente a la escuela es positiva porque ella es la llave para “salir adelante”; de ahí que la investidura de la escuela como fiel cumplidora de su función social no se cuestione.

Un antecedente reciente y pertinente es la investigación realizada por el Convenio Andrés Bello, sobre eficacia escolar, entendida como: “aquella que promueve de forma duradera el desarrollo integral de todos y cada uno de sus alumnos más allá de lo que sería previsible teniendo en cuenta su rendimiento inicial y su situación social, cultural y económica” (Murillo, 2003: 54). Este estudio se centra en el análisis de algunas instituciones tanto de alto nivel de logro (escuelas eficaces) como de bajo nivel de logro, identificando algunos factores que contribuyen a estos resultados, explicando que “la eficacia se consigue no con la suma de una serie de factores aislados, sino con la existencia de una cultura especial que hace que las escuelas consigan ese mayor desarrollo de todos los alumnos, independientemente del contexto en el que trabajan” (Murillo, 2003, 276). Queda sin embargo la duda de si esta concepción de eficacia no está basada también en pruebas estandarizadas que giran en torno a ciertos conocimientos en unas determinadas áreas que son legitimadas por la lógica del mercado y no por las necesidades e intereses de la población estudiantil ni de las comunidades a las cuales pertenecen.

Otro estudio importante y actual es el realizado por Carlos Miñana Blasco en el

artículo “Tiempo para el aprendizaje”, donde presenta una sinopsis sobre lo que bien denomina “lucha por el control del tiempo laboral y permanencia de los profesores en las instituciones”, señalando que -a partir de estudios realizados en diferentes colegios y zonas del país- en la escuela la irrupción forma parte de su cotidianidad. Asimismo evidencia la importancia y la justificación que los gobiernos distritales y nacionales dan al incremento de los tiempos en el aula y a la permanencia de los profesores en el colegio a costa de la disminución de los períodos de vacaciones, del aumento no solo de las horas clase semanales, sino de los y las estudiantes por grupo, de las tareas extra-escolares, sin retribución, ni aumento salarial. Reformas que han generado resistencia pasiva en los maestros, manifestada de diferentes maneras, ya que las dinámicas que operaban en la escuela antes de estas modificaciones, dejaban a los docentes tiempo para realizar sus tareas escolares, personales, profesionales y además ejercer su profesión en otras instituciones de educación.

Magistralmente por lo sucinto, completo e ilustrativo sobre la realidad del sistema escolar, el mismo artículo aborda el comienzo y la aparición de otros bemoles que forman ahora parte de la escuela y la presionan desde diferentes instancias: el refrigerio, los proyectos (convertidos en fuente de poder y de negociación), las facultades del rector, la evaluación censal, las jornadas múltiples para responder a la población estudiantil cada vez cada vez más numerosa, los comedores, las semanas de desarrollo institucional, la constante discusión entre lo que se considera la jornada laboral y la jornada escolar, el nuevo estatuto docente, el ingreso de profesionales no licenciados al sistema, la aparición del registro diario de asistencia y permanencia de los docentes en las instituciones y el establecimiento de un rector para varias jornadas y sedes. Nuevamente se evidencia la necesidad de mirar detenidamente todos esos factores y evaluar su impacto sobre ambiente diaria de la escuela.

Se puede notar como las instituciones educativas en las últimas décadas han sido objeto de investigación pero no desde su cotidianeidad, lo que hace novedoso y necesario este estudio, además potencializa una percepción diferente de la

escuela y detiene la mirada sobre su transcurrir para observarlo con extrañamiento.

“La realidad escolar, como cualquier otra realidad humana, se realiza en procesos de acción e interpretación que no pueden reducirse a la dimensión instrumental. Esta reducción no es adecuada, fundamentalmente, porque el universalismo que conlleva obstaculiza el análisis de las prácticas cotidianas. Por decirlo así, la visión instrumental nos vuelve ciegos a la vida cotidiana, porque esta no se expresa regularmente a través de los modelos ideales de los diseñadores institucionales” (Díaz de Rada, 1996, 377)

El universalismo que menciona Díaz hace que todo lo que haga la escuela independientemente de su sentido sea válido, sea legítimo y por tanto incuestionable. Es hora de aportar una reflexión y una mirada sobre las actividades que acontecen en su interior, especialmente las que transcurren fuera de los salones de clase. Los estudios acerca de la misma y de la educación focalizan su atención sobre lo que pasa en el aula, sobre las didácticas de las diversas asignaturas, sobre la construcción del PEI o los proyectos transversales, sobre la gestión administrativa, los procesos de lectura y escritura, género y cotidianidad del docente e incluso sobre la cotidianidad del directivo docente. Pocos estudios abordan la cotidianidad de la escuela como un todo en conexión con cada uno de los actores desde dentro y desde fuera de la institución, desde el entorno al cual pertenece, desde las normas y políticas que rigen la educación, desde las exigencias que se le hacen a la escuela, desde las interacciones que se establecen en su interior, y desde la administración institucional, local o central, entre otras.

Abordar el quehacer diario de la escuela es imperativo, los muros que la aislaban de todo y de todos parecen derribarse para dejarla a merced de todo aquel que quiere intervenirla ¿por qué? “La actividad puede convertirse en una expresión frenética de un continuo no saber hacer otra cosa que trabajar o que moverse” (Vázquez, 1998: 67). Es allí donde la acción como “hacer con significado” se confunde con ese moverse frenético sin horizonte de sentido. ¿Serán nuestras

escuelas protagonistas del activismo?

Descubrir hacia dónde se dirige, cómo, con quién, cuándo, por qué y para qué, puede ser un intento por develar cosas que ocurren en la escuela y que la misma cotidianidad impide ver. Esta última razón especialmente hace necesario emprender esta empresa. El sinnúmero de tareas que la desbordan día a día, ¿qué implicaciones tiene en la experiencia escolar de sus actores? Qué significados se están construyendo y de qué manera las expectativas de los y las estudiantes son configuradas por estos movimientos?

“No interesa evaluar la realidad escolar en función de parámetros normativos, sino más bien analizar y reconstruir la lógica propia del proceso (.). Se intenta comprender el ordenamiento interno de las escuelas” (Rockwell, 2001: 15).

La historia oficial tiende a negar la transformación real que ocurre en las escuelas. Es importante tener en cuenta, sin embargo, que allí no sólo se dan procesos de reproducción, de relaciones sociales, y de poder; se dan además procesos de resistencia y de lucha, así como de apropiación de la cultura, que son parte esencial de la trama cotidiana. La concomitancia de estos procesos hace posible la transformación histórica de la institución escolar (Rockwell, 2001). Por mucho tiempo se ha intentado abordar la escuela desde afuera, y los resultados tienden a empeorar; debería ser suficiente motivo para comprender que algo no anda bien, que la estrategia es otra, que la escuela no requiere tantas recetas como que se la deje (re)conocerse con sus limitaciones y posibilidades de transformación; emerge la necesidad de buscar en el corazón mismo de la cultura escolar la transformación educativa “porque toda innovación, por su misma naturaleza ahistórica, tiende a ignorar la existencia de un conjunto de tradiciones y regularidades institucionales sedimentadas a lo largo del tiempo, de reglas de juego y supuestos compartidos, que son los que permiten a los maestros entender esa mezcla de continuidades y cambios” (Cruz, 2007: 847 ).

En este orden de ideas, el objetivo trazado para este estudio es dar cuenta de las implicaciones que tienen las actividades extra-aula en la experiencia escolar de sus miembros, las diversas lógicas de acción que estructuran el mundo escolar. En la investigación se propuso describir las actividades extra aula, los tiempos que se establecen y el impacto que ejercen en la distribución de la jornada escolar, así como caracterizar las lógicas de acción que estructuran la cotidianidad, sus orígenes, procedimientos y efectos, y la forma como se trazan las relaciones de poder en la articulación de actividades, proyectos y programas que debe cumplir la institución

**a. EL RITMO DE LA ESCUELA: sinfonía inconclusa si la irrupción prolifera.**

Para conocer la escuela es preciso comprender la gran porción de sociedad que la habita cada día; es necesario saber cómo transcurre su cotidianidad, qué la mueve, qué la paraliza, qué la perturba, qué la recrea, qué la divierte, qué la transforma, cómo actúan sus habitantes cada día, cuáles son sus necesidades y la gran pregunta: quién y cómo se la puede ayudar. “La sociedad sólo puede ser comprendida en su totalidad, en su dinámica evolutiva, cuando se está en condiciones de entender la vida cotidiana en su heterogeneidad universal” (Heller, 1987, 11). La escuela es centro de la vida cotidiana de la sociedad.

Nada más heterogéneo, diverso, misterioso e interesante que la escuela; dispositivo neurálgico del sistema social, al cual asisten cada día, durante muchas horas y semanas al año, los niños y los jóvenes del mundo, en un tránsito obligado de estas generaciones que deben asumir el control social a partir de lo que apropien en la escuela y a lo que ella les “certifique”, aunque “el universalismo que conlleva obstaculiza el análisis de las prácticas cotidianas”. (Díaz de Rada, 1996, 377). De este modo el desentrañar su cotidianidad puede resultar álgido y controvertido para quien ose realizarlo.

Un universalismo da por sentado que la escuela cumple las funciones legales e instrumentales que se le han asignado. "El universalismo ideal de nuestras

instituciones modernas tiende a cancelar cualquier reflexión sobre su propia especificidad histórica, y a trasladar a un segundo orden la investigación sobre los ámbitos concretos y diferenciales en los que dicha visión ideal se realiza. En estas circunstancias, no es de extrañar que desde la interpretación instrumental resulte incómodo o controvertido hablar de prácticas institucionales diversas”. (Díaz de Rada, 1996, 15).

Aunque resulte incómodo y controvertido, como afirma Díaz de Rada, es necesario, importante y pertinente hablar de dichas prácticas institucionales en aras de comprender no sólo las dinámicas de la escuela sino sus efectos sobre el ritmo, el espacio y la configuración de aquellas singularidades que van a reproducirse en la sociedad.

Si bien es cierto que no se puede registrar todo lo que sucede en las instituciones, sí se puede detener la mirada para desentrañar el cómo de las actividades que no son de índole curricular pero que forman parte de la cotidianidad y la configuran o desfiguran, perteneciendo al ámbito escolar aunque no al aula de clase: “Los usos del tiempo y del espacio muestran la estructuración específica de la experiencia escolar” (Rockwell, 1995, 19)

Se hace entonces necesario mirarla desde abajo y ver lo que sucede cada día, observar la dinámica de su cotidianidad, su ritmo y ese espacio donde se está construyendo sobre lo dado, algo nuevo, “sin transformar en nuevo lo dado”, como la asevera Heller. El sentido común dice que la escuela está en crisis, que es un caos, algunos incluso dudan de su existencia, aun así poco podemos imaginar un sistema, una sociedad, un país sin escuela. Si lo cotidiano es precursor de la historia, ¿cuál es el capítulo que escribe la escuela en su día a día?

Según Heller el hombre nace “inserto en su cotidianidad” y parece que el infante nace “inserto” en la escuela, ya que vemos cómo antes de su etapa de silabeo, ya asiste por necesidad o facilidad a estas instituciones, cuya cotidianidad la viven

niños y jóvenes en el mundo, durante mínimo 14 años de sus vidas. Sin duda, muchos días durante los cuales se teje una historia, no solo del individuo sino de la sociedad. Con tal naturalidad se la vive, que poco se interroga qué pasa allí durante ese tiempo y menos se indaga por la experiencia escolar que construyen sus miembros. La vida escolar es parte de la cotidianidad de nuestra sociedad, pero a su vez allí se vive una cotidianidad que por el ejercicio particular permea la sociedad, construyéndose la historia no solo de la escuela sino de la sociedad. “La Vida Cotidiana tiene vital importancia en el rumbo de los acontecimientos sociales. Los grandes cambios sólo son posibles si se modifican las pequeñas cosas de la vida. Lo estructural no se expresa fuera de la particularidad, sino que tiene su espejo en la Vida Cotidiana. Paradójicamente, las manifestaciones de la cotidianidad pueden decir más que muchos cambios estructurales”. (Piña Osorio, 1998, 64)

De este modo la vida cotidiana es la vida del estudiante, en su particularidad como ser individual y en su especificidad como integrante de esa comunidad llamada escuela, pues en términos de Heller es fruto y enunciado de sus relaciones y situaciones sociales. La administración central, obedeciendo a una dinámica mundial de resultados y “eficacia”, obliga a las instituciones a moverse al ritmo de sus intereses y expectativas, interviniéndola, hostigándola con su poder, estigmatizando no sólo a la educación pública, sino a toda una sociedad, que señala a la escuela como responsable del caos y el desorden que reina entre niños y jóvenes.

Aguilar y Rockwell señalan en sus trabajos sobre la escuela cotidiana y a propósito de las actividades “extra-enseñanza” que el Estado genera en las escuelas tareas que “desbordan las actividades pertinentes para un desempeño eficaz de la labor educativa de los niños” (Rockwell, 1995, 123), aunque eventualmente algunas de ellas pueden cumplir un papel formativo y/o educativo.

Heller indica también que en la cotidianidad suceden cosas que pasan inadvertidas por lo que no son objeto de atención y menos de valoración, de tal modo que no se cuestionan, pero una extraña inclinación amarillista nos lleva a observar y centrar los intentos de intervenirla, a partir de hechos extraordinarios: peleas, violencia, deserción y “fracaso escolar”, especialmente. “En ese marco se minimizan las posibilidades de reconocer como valiosos los acontecimientos cotidianos que tienen lugar en las múltiples prácticas sociales que dan vida a una cultura”. (De Certeau, 1999, Heller, 1998, citados por Villegas y Gonzáles, 2011, 35-50).

A este respecto cabe mencionar como datos interesantes, valiosos, e invisibles el parámetro para docentes, para orientadores y el tiempo del descanso. Hechos casi invisibles de la escuela, y más bien del dominio de la administración central y de quienes ejercen el poder en las instituciones: el llamado “parámetro o ubicación de personal docente en un plantel”, mediante el cual debe haber un maestro por cada 32 estudiantes, indiscriminadamente; convirtiendo de este modo a la población estudiantil en una masa amorfa, sin nombre, en un número, NIUP o NIT, o en el mejor de los casos, en un apellido, para aquellos maestros que deben llevar sus conocimientos durante dos horas semanales a 10 o más grupos distintos, cada uno de ellos con una población de 40 o más estudiantes. Este maestro debe dar cuenta de cada uno de los y las estudiantes, bajo un modelo de educación que pretende ser de “calidad” y que así se lo exige porque eso lo hace mejor maestro. Debe conocer a sus estudiantes en la misma medida de aquel otro cuya “ventaja”, si se la puede llamar de ese modo, consiste en estar con cuatro grupos aproximadamente, alrededor de 5 horas semanales. Numéricamente la diferencia es notoria, obviamente que en términos de la relación con los grupos, debe ser aún más notoria. Este fenómeno de la “masa” corresponde al día a día de las instituciones, pero al parecer por misteriosas razones poco o nada se interroga a la escuela y al sistema al respecto. Jackson (1994) ya hacía alusión a la “prueba olímpica de paciencia” por la cantidad de interacciones que tenía un docente de primaria con 30 o más niños durante una jornada, 5 días a la semana y 40 al año, lo que nos lleva a preguntar por aquel docente de secundaria que debe

encontrarse hasta con 200 estudiantes distintos durante una jornada, los mismos cinco días a la semana durante esas mismas 40 al año y además dar cuenta de cada uno de ellos.

Otro dato interesante, valioso e invisible es el parámetro y la presencia del llamado “orientador escolar” cuyas funciones se diluyen en un sinnúmero de labores que en la mayoría de las ocasiones no tiene que ver con su formación profesional, además de convertirse en comodín bien sea del rector, del coordinador e incluso de otras instancias administrativas de las instituciones.

Y finalmente el tiempo dedicado al descanso del cual los estudiantes y docentes afirman que es muy corto, y sobre el que poco se discute. En cuanto a los espacios físicos con rejas - que no dejan de evocar la prisión- colocadas con unos intersticios tales que permiten el paso de un cuerpo adolescente o niño, se han convertido en la perfecta oportunidad para que muchos alumnos evadan clases. Este fenómeno se vive cotidianamente en muchos lugares convirtiendo a profesores y vigilantes en "sabuesos" que persiguen estudiantes evasores para hacerlos regresar, porque si les pasa algo tiene que responder el docente a cargo.

Es relevante e importante atender entonces la vida cotidiana de la escuela. De ningún modo para cuestionar sus prácticas, o calificarla, sino para develarla, para encontrar sentido a lo que a simple vista parece incoherente, adverso e incluso perverso “Para poder comprender el sentido de las transformaciones actuales y potenciales que se dan en las escuelas del país, es imprescindible profundizar en el análisis de la cotidianidad escolar” (Rockwell 1995, 57).

Siendo la escuela un lugar habitado por tantos particulares que posibilitan la construcción de una sociedad y que simultáneamente llevan a ésta sus propias formas de autorreproducción ¿No es necesario saber que ocurre allí? Es tiempo de atender sus detalles tan “obvios”, de desentrañar esa cotidianidad y esa posibilidad global de construir ciudadanos que deben responder a las necesidades

de su comunidad, localidad, ciudad, y/o país, como reza en un alto porcentaje, si no en todos los manuales de convivencia y los perfiles del estudiante egresado de cada institución. La Vida Cotidiana es “el conjunto de las actividades que caracterizan las reproducciones particulares creadoras de la posibilidad global y permanente de la reproducción social. No hay sociedad que pueda existir sin reproducción particular. Y no hay hombre particular que pueda existir sin su propia autorreproducción” (Heller, 1987, 9).

Según la ley (Decreto 1850 del 2002) el estudiante debe cumplir cuarenta (40) semanas de trabajo académico, distribuido en dos períodos semestrales contando con doce (12) semanas de receso estudiantil, en las cuales invoca el decreto que se deben realizar “estrategias o actividades para cumplir con las treinta (30) horas semanales y las mil doscientas (1.200) horas anuales definidas para la educación básica, secundaria y media”. Matemáticamente son numerosos los días y horas en la escuela, de tal modo que alguna huella debe quedar en la vida de quienes la habitan durante todo ese tiempo.

A propósito de las actividades extra-clase que irrumpen en el desarrollo de los programas curriculares de aula, es relevante acudir a lo que Heller llama la estabilidad, o a la necesidad de una estabilidad mínima para realizar verdaderos procesos de apropiación no sólo de contenidos sino de experiencias de vida y socialización con pares y demás actores de la escuela:

“Sean cuales sean los efectos sobre el contenido y sobre el ritmo de la vida cotidiana causados por la aceleración del ritmo de los acontecimientos históricos, *dentro de cada rasgo* de la vida cotidiana, el ritmo debe ser relativamente estable. Esta estabilidad es requerida ante todo por el trabajo (hay que trabajar tantas horas al día, la jornada debe estar organizada sobre esta base) pero también por la economía de la vida cotidiana. Además, un ritmo más seguro y estable constituye un “descargo”, mientras que un modo de vida “irregular” que cambia continuamente de ritmo, deteriora el

organismo humano y el sistema nervioso: quien vive así, se vuelve incapaz de realizar tareas heterogéneas, muy articuladas”. (Heller, 1987, 391)

En términos del aprendizaje y la escuela hay una labor por realizar: “La tarea consiste en analizar la dinámica de dicha interpenetración en las situaciones específicas de la práctica social y sus consecuencias sobre el flujo, siempre inacabado, de la ordenación sociocultural”. (Díaz de Rada, 1996, 41). ¿Qué configuración vive y toma una escuela centrada en las actividades impuestas desde el exterior?

**b. LAS MICROPOLÍTICAS DE LAS ACTIVIDADES EXTRA-AULA:** poder, liderazgo y control en la escuela.

Las instituciones públicas son lugares que se construyen día a día, dinámicos y complejos, y para quienes la miran desde afuera desprevenidamente o con intención de analizarla e intervenirla, es desorden y caos; entonces la intervienen desde instancias fragmentadas, sesgadas por un interés político que intenta mejorar la calidad de la educación, sin conocer cómo son sus procesos internos de acción. Sin embargo, para quienes se han interesado en observarla desde dentro, la ven como verdaderos campos de batalla (Ball, 1997), en donde el poder, la diversidad de metas, las disputas ideológicas, el conflicto, los intereses y el control (elementos de la actividad política) están a la orden del día, y emergen especialmente en aquellos momentos de irrupción en la normalidad académica.

La dimensión micropolítica de la escuela es asombrosamente evidente en tales momentos, porque es allí donde se revela con todo su rigor. Es en la organización de estos eventos donde se dejan ver en acción los sujetos pasivos, participativos, influyentes, indiferentes, antagonistas, entre otros, en la medida de si la actividad corresponde o no a su ámbito de interés o si simplemente se debe ejecutar un orden. “Una visión política de la organización va a subrayar que ésta es un área de

luchas y conflictos, en la que conviven una amplia variedad de individuos y grupos de interés que están inmersos en dinámicas conflictivas, de negociación, de luchas, pactos, etc.” (González, 1998, 217), evidenciadas especialmente en actividades cuya adjudicación y ejecución requieren dichas dinámicas.

Es relevante aclarar que el accionar de las escuelas no es exclusivamente interno sino que permanece en constante interacción haciendo frente y respondiendo a la presión y a la intervención del exterior. Sin duda, en el inventario realizado a las actividades extra-aula se descubren el sinnúmero de tareas que son impuestas a la escuela desde la administración central y otras entidades avaladas por la misma; como apunta Ball, lo que ocurre dentro de las instituciones está mediado por las dinámicas políticas externas: “La toma de decisiones no es un proceso racional abstracto que puede ser expuesto en un gráfico organizativo: es un proceso político, es la sustancia de la actividad micropolítica” (Ball, 1997, 41).

Intentar asumir la educación y la escuela como empresas y entidades de producción de bienes y servicios como si fuesen fábricas o corporaciones financieras e incluso permeándolas con lenguajes propios de la producción industrial y mercantil, verbigracia los tan de moda “proceso – producto” de los proyectos, ha ocasionado que ese llamado “lado oscuro de la escuela” – término acuñado por Hoyle - no se vea, y no porque su intención sea permanecer a la sombra, sino porque mirar a la escuela como una empresa, impide reconocer ese campo de constante negociación, plagado de intereses y batallas por el control, dominado por diversas metas e ideologías, y conformado por distintos profesionales, lo que de entrada hace una diferencia. Parafraseando a Ball (1987), negar la importancia de la micropolítica es condenar la investigación a ser siempre ineficaz y a permanecer alejada de las realidades inmediatas de la vida en la escuela.

Durante las llamadas semanas de desarrollo institucional en semana santa, en octubre, diciembre y una semana de enero, se obedece a agendas preestablecidas

que dan prioridad a la administración o a lo urgente, incluso por encima de las iniciativas, intereses, necesidades o inquietudes de la institución, procedan de estudiantes, docentes, padres de familia o directivos. La sensación de frustración y tiempo “perdido” realizando tareas anteriormente hechas, o carentes de sentido se respira en el ambiente. Se revela la intervención reiterada del poder desde la administración central como organismo de control; la dirección de la escuela utiliza este argumento para garantizar el cumplimiento de dicha orden por los docentes en su totalidad, de lo contrario su realización se dilatará o incluso, podría no ejecutarse.

El liderazgo es otra instancia de la micropolítica que es protagonista en este tipo de irrupciones en la normalidad académica de la institución. Temerariamente se podría afirmar que la falta de liderazgo del rector o del coordinador e incluso de ambos, es el talón de aquiles de las instituciones públicas, ya que bien sea por exceso o por defecto de autoridad, éstas se ven abocadas literalmente a gobiernos de anarquía, en donde pareciera que reinara el conflicto, la lucha de intereses y el caos. Cuando el rector delega toda clase de tareas sobre los coordinadores, sin enterarse de los procesos que suceden al interior de la escuela, su presencia es casi invisible para docentes y estudiantes, pero fuerte para los coordinadores que luchan por el poder y el control; ejerciéndolo finalmente aquel que mayor presión puede ejercer sobre los docentes. Esta modalidad parece deslizarse y tomar posesión en el control de la escuela. Cada vez es más visible la falta de comunicación y coherencia entre el trabajo realizado por los coordinadores, manifiesta en la fuerte división que se genera entre las jornadas y las sedes. Sería interesante hacer un estudio al respecto.

De igual manera, se pueden detectar fácilmente los grupos: de aliados, de amigos, de colaboradores, de oportunistas (aquellos que encuentran siempre quién los cubra y les “haga”), de interesados buscando compensación, reconocimiento o retribución, de comprometidos y de poderosos, (aquellos que todo lo consiguen). “En ocasiones, el control de recursos básicos o claves

despierta afinidades y luchas entre grupos o coaliciones” (Bardisa, 1998, 10). El conflicto, la diversidad de fines, la ideología, el poder, la participación y el control danzan al unísono del talento, de la creatividad, del entusiasmo, de la innovación, en un ritmo que lleva a la escuela hacia el cumplimiento de una tarea que irrumpe la normalidad académica. “La micropolítica escolar, aun constituyendo un componente o una dimensión tan propia e intrínseca a la vida organizativa, con frecuencia se ignora en los grandes planteamientos sobre las escuelas y su mejora” (González, 1998, 236).

En esta micropolítica, la influencia y la oposición rigen cuando de definir recursos, responsables, privilegios y exclusiones se trata, porque si la actividad es del interés de todos y pocos pueden acceder, se debe negociar y no se está dispuesto porque significa “perder” el control o lo que esté en disputa (objeto, lugar, salida, posición, entre otros). Sin embargo estos enfrentamientos se originan en la carencia y la dificultad de acceder al objeto, muchas veces por mala administración por parte del almacenista o de la persona encargada. En la lucha diaria por acceder a los recursos de la escuela, el principio que rige este acceso es “llevarse bien” con el agente encargado o con el que tiene el control; quien no tiene ese vínculo no puede acceder a ellos; personas que recurren a un espacio o a un objeto, son saboteados con frecuencia hasta agotarlos, porque sospechosamente, esos espacios y esos bienes resultan estropeados. Esta última es una de las estrategias utilizadas a menudo para excluir a alguien del acceso a un recurso. El control de recursos como dice Bardisa, origina simpatizantes y adversarios.

Desde aquí nos deslizamos para encontrar otro aspecto importante que se visibiliza y genera inquietud en estas actividades y en el funcionamiento de la escuela, y es de tipo organizacional: lo que tiene que ver con los recursos, los espacios, el profesionalismo y perfil del talento humano encargado de su administración: biblioteca (los colegios que gozan de una), salas especializadas (laboratorios, auditorios, salas de video, salas de sistemas entre otras), secretaría,

orientación y enfermería que no logran poner de acuerdo un mínimo manual de funcionamiento y horario que permita contemplarlos como bienes de todos y no como privilegio de algunos.

A partir de esta reflexión surgen algunos interrogantes: ¿son las instalaciones escolares lugares acogedores o inhóspitos? ¿Son lugares que invitan al encuentro o al desencuentro? Son espacios dignos en el sentido de comodidad y elegancia para sus usuarios o se remiten a ser limitadamente funcionales? Se confunde la comodidad con el lujo, y entonces las instituciones públicas tienen que conformarse con un mínimo de todo y antes deben ser agradecidos y cuidadosos. El espacio vital, el mobiliario, las dependencias, deberían garantizar el desplazamiento, el uso y el disfrute de los recursos. A propósito de esto, es casi lógico que cuando los estudiantes evaden clase en muchas ocasiones se los encuentra deambulando por las instalaciones abiertas, vacías, silenciosas, libres, sólo para ellos. Allí se podría hallar respuesta a la razón por la cual, la clase de Educación Física es la única que no quieren perder por lo menos el 90% de los estudiantes, ¿No tendrá que ver más con el espacio disfrutado que con la asignatura en sí? En muchas de estas instituciones, incluso sometidas a intervención y mejoramiento de sus instalaciones, no hay zonas verdes, ni servicio de orientación, enfermería o un lugar digno para recibir y conversar con un padre de familia de manera confidencial.

Durante las salidas pedagógicas especialmente se visibilizan no solo los grupos de interés sino el poder de la información y de la comunicación como estrategia micropolítica. La mejor salida la obtienen aquellos aliados de las instancias del poder. Una visión política de la organización va a subrayar que ésta es un área de luchas y conflictos, en la que conviven una amplia variedad de individuos y grupos de interés que están inmersos en dinámicas conflictivas, de negociación, de luchas, pactos, etc. (González, 1998, 217).

## 2. VIAJE AL CENTRO DE LA ESCUELA: la travesía

Habitar en la escuela sin extrañarla es fácil.

Habitarla y observarla es complicado; observarla y extrañarla es etnografía.

“Si la etnografía ha de servir para pensar políticamente la educación en este nuevo contexto, debe buscar y comprender los complicados procesos que de hecho ocurren en las escuelas”

Elsie Rockwell

Viajar al interior de la escuela y dar cuenta de una de las dimensiones que conforman su cotidianidad es atravesarla y observarla para describir y caracterizar aspectos aparentemente insignificantes pero que uno a uno van desbordando el quehacer de la escuela, acelerando su ritmo y rompiéndolo al mismo tiempo. Las actividades extra-enseñanza son parte de la vida de la escuela, son esas irrupciones necesarias que hacen de ella una institución llena de vida, dice Díaz de Rada.

Caracterizar esos movimientos que transcurren fuera del aula pero que la trastocan, exige una metodología que permita estar cerca de los hechos, de los actores y de los espacios, para indagar el efecto que alcanzan sobre la distribución de ese tiempo escolar y sobre los integrantes de esa comunidad; una metodología que permita atravesarla desde dentro y desde abajo. Cada vez más las instituciones públicas y el docente deben ser responsables de una carga considerable de tareas escolares para las que necesitaría una doble jornada, como dice Rockwell, así que es importante mirarlas con detenimiento para extrañarlas y dar cuenta de ello.

De ese modo la investigación se enmarca dentro del paradigma interpretativo y acude a la etnografía escolar que toma como base el trabajo de campo, y que posee las herramientas para transformar lo cotidiano en extraordinario ubicando al investigador en la tensión permanente entre lo extraño y lo familiar (Tezanos, 2004) permitiéndole elaborar registros articulados con los objetivos de la propuesta buscando dar explicación e interpretar esta situación de la escuela. Así que al sumergirse en la dinámica de una única entidad social, el investigador

devela hechos o procesos que posiblemente pasaría por alto si utilizara otros métodos (Biddle y Anderson 1989).

La aproximación a las interacciones educativas descubre e interpreta significados compartidos por los agentes escolares. El estudio de tipo etnográfico es el que permite descubrir, desde adentro, los múltiples sentidos de la experiencia escolar, y trabajar hacia la construcción de un nuevo objeto de estudio: la escuela cotidiana (Rockwell, 2001). Ver la escuela desde dentro para saber cómo se construye es una posibilidad de reconocimiento de la misma. “Estudiar la escuela en su expresión cotidiana, en su existir de todos los días, implica una opción por “mirar desde abajo” que no ha sido muy frecuente en las ciencias sociales” (Rockwell y Ezpeleta, 1983, 6)

La etnografía supone llevar un registro de lo que sucede en el contexto mediante la redacción de notas de campo y la recopilación de otro tipo de documentos como circulares, programas, notificaciones, registros audiovisuales y reflexión analítica sobre el registro documental obtenido en el campo y elaboración de un informe mediante una descripción detallada (Erickson, 1989), elaborando un informe descriptivo y analítico.

Para tal efecto se llevó minuciosamente un diario de campo, cuyo registro inició el día jueves 27 de septiembre de 2007 y finalizó el día miércoles 10 de diciembre de 2008; estas observaciones dieron cuenta de las actividades extra-aula de la institución durante 397 días, acompañadas de reflexiones, notas y aportes de las lecturas sobre etnografía, sociología y pedagogía especialmente.

En primera instancia acompañó al diario de campo un instrumento tipo “inventario” que condensa dichas actividades. Allí se puede visibilizar la frecuencia y la operación de dichos eventos en la distribución del tiempo escolar: de manera ascendente aparece cada día, con su respectiva fecha, día de la semana, mes, describiendo la jornada como de normalidad académica, incluso con ausencia de docentes o irrupción, al igual que puede verse el origen de dicha

actividad, el tiempo que tomó y las relaciones de poder referidas a si dicho evento fue negociado, consensuado, impuesto o de ley; así mismo aparece como detalle importante si fue planeado o accidental, aludiendo este último al concepto de Certeau como el tiempo no programado.

En segunda instancia se realizaron unas matrices de análisis que sintetizan (ver más adelante) las definiciones operacionales de las categorías utilizadas, la descripción de las actividades con su respectiva fecha, origen, tiempo, relación de poder, articulación con el currículo y los proyectos de la institución y la participación de los actores; para finalizar, un último instrumento que da cuenta de la cantidad de actividades de irrupción total o parcial en la jornada escolar, contando al final la cantidad de días con “normalidad académica” dispositivo que a su vez genera dentro del calendario una melodía de colores que hacen evidente las melodías de la institución durante el tiempo de observación. Se espera al final elaborar esa descripción densa que capte con el mayor detalle y alcance posible, el proceso por el que esos significados e intenciones acaban construyendo un espacio público, es decir, común, de sentidos y valores compartidos o negociables (Velasco y Díaz de Rada, 1997).

Se trata entonces mediante este método etnográfico de describir la historia que teje esta escuela en su cotidianidad. “La etnografía requiere una unidad delimitada en el tiempo y el espacio, de tal forma que el etnógrafo pueda observar y documentar, directamente, situaciones y procesos concretos” (Rockwell, 2009,117), en este caso atravesar la escuela y presenciar, registrar y documentar las actividades extra-enseñanza que ocurren en una institución pública.

**1. EL LUGAR DE ENCUENTRO:  
el encanto y el color de esta escuela**



**Panorámica capturada desde la institución**

Texto trazado a dos manos:

*Estudiante egresado (cursivas) y docente*

*Para empezar con la descripción de la planta física solo necesito devolverme en el tiempo y recordar de principio a fin la estructura que por dos años fue mi segundo hogar y continúa siendo un mirador con vista panorámica excepcional.*

*Existen dos entradas al colegio. La puerta de ingreso se encuentra frente a la estación de policía o CAI y a la principal avenida del sector. La segunda entrada se ubica al respaldo del colegio cerca de una biblioteca y de un Centro Administrativo del Distrito Especial (CADE).*

*Para llegar a las oficinas debemos transitar un sencillo y elegante sendero de ladrillo, ligeramente inclinado que obliga al ascenso; la sensación de escalar apresuradamente una interminable montaña delata a quien llega tarde. Apenas iniciado el ascenso aparece a la izquierda la primera edificación de dos pisos, con cuatro salones: dos aulas, una para la biblioteca, y una sala de video. Esta edificación fue sellada porque las escaleras de acceso estaban agrietadas y suponían peligro de derrumbe. Cabe aclarar que según los estudios de terreno, este colegio queda ubicado en zona de riesgo.*

*Avanzando en el sendero, a izquierda y derecha el colorido de la naturaleza invita a respirar oxígeno puro y a sentir la brisa fría de la mañana. Hay árboles, troncos, plantas y hojas caídas formando un cerco natural protector para el visitante y para los mismos estudiantes, docentes y cuerpo administrativo.*

*Al terminar, encontramos los primeros baños, y al frente una zona de descanso: cuatro sillas múltiples convidan a sentarse, conversar, leer, o contemplar el paisaje con los compañeros, la novia o en solitario durante el descanso. Luego vemos las oficinas de la secretaria, el rector y el tesorero. Diagonal surgen cuatro salones, uno de ellos es el de profesores, coordinación y orientación, apenas separados por paredes modulares. Amplios, llenos de luz y acogedores. Allí se encuentran los profes a la entrada, en los cambios de hora, en el descanso y a la salida. Muchas veces alcanzaba a escuchar sus risas y en otras ocasiones pude ver cómo bromeaban entre ellos. Impedían siempre la entrada de los estudiantes pero había maestros que confiaban en nosotros y nos dejaban ingresar; los podíamos llamar desde la puerta y ellos salían, en fin, no estaban tan lejos.*

*Detrás de estas dependencias aparece una edificación de dos pisos, cada uno con cuatro salones y baños respectivos, aunque en el segundo piso están sellados, no se sabe por qué razón. Los otros son abiertos durante el descanso y siempre están mojados. En este punto debo añadir que durante estos años, jamás ingresé a ningún lavabo de la institución; realmente me daban pánico porque en*

*mi antigua escuela era el lugar donde me encerraban, me golpeaban y hurtaban el dinero que mis padres me daban para las onces. Las cicatrices que me dejaron esos momentos de pesadilla, no sanaron.*

Al lado de esta edificación se localizaban cuatro salones más, frente a una cancha que pretendía ser de fútbol y dos metros arriba sobre una especie de plataforma, una de baloncesto. Por la entrada posterior de la institución se encontraban tres salones más, el laboratorio de química era uno y coronando el lugar, la famosa concha acústica, una zona en forma de media luna, que suele ser la plaza de eventos del colegio, cubierta parcialmente para proteger equipos y artistas de la intemperie. Era escenario de ensayos y presentaciones y, justo en frente, se veía la zona modular: pista, patio, cancha de baloncesto, de voleibol, microfútbol y el punto en donde padres, estudiantes y maestros debían pasar largas jornadas al sol y al agua durante las celebraciones solemnes y de formación; como hacen falta en nuestros colegios, lugares dignos para acoger a los padres y celebrar nuestras fiestas, para no sentir el sol quemante o la lluvia que moja; para disfrutar a lo grande cuando somos artistas. Cómo se añoran lugares donde seamos personas y no masas anónimas.

*El colegio era un lugar hermoso, donde cada edificación estaba rodeada de zonas verdes y árboles de jazmín que perfumaban el ambiente y hacían de él, un lugar agradable, pocos colegios de la localidad han contado con ese privilegio. En los suaves pastizales se puede rodar de cuerpo entero, jugar hasta más no poder y pasar momentos inolvidables y divertidos con amigos y compañeros.*



Zona modular: pista, patio, polideportivo, concha acústica, lugar de eventos, barras por todos lados y el paisaje

*Y para terminar recuerdo unas altísimas barras que formaban las rejas blancas que rodeaban el colegio, algunas sumamente desgastadas en su centro, de tal modo que con el más mínimo esfuerzo eran violadas para ingresar a la institución. En mi memoria guardo en especial ese agujero que se*

*encontraba frente al patio, diagonal a la concha acústica; un hueco que mis compañeros amaban porque por allí entraban a la institución cuando iban tarde, lo que me hace pensar ahora que también debieron utilizarlo para salir. Decían que lo había construido la mano de obra dura de algún estudiante desocupado o más bien vago, aprovechando el desgaste de la reja, los momentos solitarios y las ganas de hacer algo.*

Las rejas permitían que - al menor descuido de vigilantes y profesores- algunos alumnos se escaparan de la institución o alguno la “asaltara”, como sucedió en una ocasión cuando una estudiante ingresó - nadie supo decir cómo lo hizo - durante el descanso; aguardó que otra joven saliera de clase para abalanzarse sobre ella, agredirla y amenazarla. Otros colegios padecen del mismo mal debido al suficiente y cómodo espacio que hay entre las “flexibles” barras, por donde alegre y sigilosamente el cuerpo elástico de los chicos se desliza para pasar al otro lado, quedando fuera o dentro de la institución.

*De los estudiantes puedo decir que cuando sonaba el timbre fingían junto con más de un maestro, tener los oídos sordos, y se desplazaban al salón, muy despacito,*

*dando la última vuelta alrededor de alguno de los bloques, o haciendo el último golecito.*

Estudiantes y docentes conforman equipos de aliados y contrincantes en el desarrollo de muchas de las tareas de la escuela. La arquitectura de este lugar permite el encuentro de la comunidad, a diferencia de edificaciones llenas de pasillos, entradas, salidas, escalinatas y huecos; en este lugar difícilmente alguien se podría ocultar, al contrario de tan modernas instalaciones llenas de tecnología y tecnocracia; altos muros, grandes ventanales, largos pasillos y galerías; salones espaciosos, especializados y lugares inasequibles; hermosos laberintos donde buscar a alguien puede convertirse en una aventura; nadie da razón de nadie y entonces perderse es más fácil que encontrarse.

## **2. EL DESGASTE DE LAS HORAS: aclarando términos**

**Padres /acudientes:** - ¿perdón profe, hoy a qué horas salen los niños? - ¿hay clase normal mañana?

**Estudiantes:** - profe, ha visto al profe de \_\_\_\_? - ¡¿No?! ¡Uich! "¡Tenemos libre!"

Comprender las dinámicas de las actividades extra-aula y escudriñar sus implicaciones sobre el ritmo diario de la escuela exige la configuración de unas tipologías que permitan no sólo clasificarlas y agruparlas, sino definir las. A continuación se puntualizan en primera instancia la definición de Actividades Extra-aula (AE), eje central de este trabajo, en segunda instancia aparecen las tipologías y características que engloban cada una de las AE y en tercer plano las definiciones de normalidad académica, irrupción parcial e irrupción total en la escuela.

## **3. ACTIVIDADES EXTRA-AULA. Definición**

La AE se definen para este estudio, como las acciones que no corresponden con las actividades curriculares realizadas en aula ocasionando el trastorno parcial o total de la normalidad académica. Al enviar comunicados o avisar verbalmente a los estudiantes, se dice: "después de la actividad x, hay normalidad académica",

aduciendo al desarrollo de las clases según el horario establecido, como se puede ver en la siguiente circular interna enviada a los docentes, cuando utiliza la expresión: dos primeras horas de clase “normales”. Sin embargo es preciso aclarar que las AE cuando se ejecutan mediante un plan establecido y bajo la luz de un horizonte trazado, son vitales para la buena marcha de cualquier institución de educación. Son objeto de este estudio debido a su proliferación.

Bogota Marzo 12 2008

Compañeros Docentes

I.F.D XXXXXX

Reciban un cordial saludo.

Para informarles que mañana 13 de Marzo tenemos celebración DIA GENERO así:

Dos primeras horas de clase normales.

De 8.00 a.m. a 9.30 participan del acto cultural los grados 6,7. salen con el profesor que tienen clase en las respectivas horas

De 9.30 a.m a 11.00 a.m participan los grados 8,9,10 con los docentes de tienen clase en las respectivas horas.

Descanso de 11.00 a 11.20.

Los últimos 45 minutos clase según horario.

Agradecemos su colaboración con el horario y el acompañamiento de los cursos.

Se corre el descanso, se corre la jornada, favor estar pendientes los cursos de 6,7 de no interrumpir el acto con los grados 8,9,10.

Atentamente

PROYECTO SOCIOAFECTIVIDAD

### **Ilustración 1. Normalidad académica expresada en una circular interna**

**NORMALIDAD ACADÉMICA.** Aplica en la escuela para el desarrollo del horario de clases institucional y en aula, con el profesor titular y de acuerdo al ejercicio de su asignatura. No hay eventos que rompan la jornada y obliguen a detenerse o cambiar dicha clase por otra actividad.

**IRRUPCION PARCIAL.** Fenómeno que se presenta cuando una actividad extra hace su aparición evitando el desarrollo del horario institucional. Entonces el profesor director de grupo u otro se hace cargo de los estudiantes según logísticas establecida para tal actividad extra-aula. Es parcial porque perturba el horario en dos horas o tres, considerando que las otras clases son normales.

**IRRUPCIÓN TOTAL.** Como su nombre lo indica es la no ejecución del horario de clases durante la jornada. No se realiza ninguna clase en aula con profesor de la asignatura según horario.

**NORMALIDAD ACADÉMICA SIN UN DOCENTE O MÁS.** En la escuela puede suceder que algunos cursos desarrollen su horario de clases mientras otros no,

debido a la ausencia eventual de un docente o más, bien sea porque tiene salida pedagógica con algún grupo, por incapacidad, cita médica, diligencia personal o por capacitación. Sin embargo este fenómeno que ocasiona “hora libre” perturba a algunos grupos que sienten que sus compañeros están libres mientras ellos están en clase. Más adelante y en especial en el dispositivo de seguimiento diario se puede visibilizar este fenómeno.

#### 4. ACTIVIDADES EXTRA-AULA/TIPOS Y CARACTERÍSTICAS

	TIPOS	DEFINICIÓN OPERACIONAL
1	<b>SALIDAS PEDAGÓGICAS</b>	La salida pedagógica de acuerdo con la norma es parte de las actividades curriculares complementarias de los docentes. Es un recurso didáctico y académico que posibilita la apropiación de conocimiento a partir del contacto con el medio. Pueden ser programadas ó extraordinarias aprovechando una invitación o una orden. Ocasionan <b>irrupción total</b> en la normalidad académica.
2	<b>DÍAS DE ÁREA</b>	Actividades institucionalizados, disciplinares (matemáticas, ciencia y tecnología, sociales, deportes, artes, inglés, idioma) y de los proyectos, por lo que tienen que ver con los contenidos curriculares y las expectativas de los docentes. Además es la "vitrina" para mostrar los “productos y las evidencias” del proyecto del área. <b>Irrupción total</b> en la normalidad académica.
3	<b>JORNADAS PEDAGÓGICAS Y SEMANAS DE DESARROLLO INSTITUCIONAL</b>	Caracterizadas por la presencia de la totalidad de docentes y directivos, en encuentros que pretenden ser de trabajo, de integración y de planeación, seguimiento y evaluación de la organización institucional. <b>Irrupción total</b> de la normalidad académica. Las jornadas pedagógicas irrumpen la normalidad académica totalmente, mientras que las semanas de desarrollo institucional coinciden con el receso de los estudiantes.
4	<b>BOLETINES Y ACTIVIDADES INSTITUCIONALES (FOROS)</b>	Actividades institucionalizadas, disciplinares y de los proyectos, por lo que tienen que ver con los contenidos curriculares y las expectativas de los docentes. Además es la "vitrina" para mostrar “productos o evidencias” de proyectos de área. <b>Irrupción total</b> en la normalidad académica y únicos espacios donde se "encuentran" todos los

		<p>miembros de la comunidad educativa: padres, estudiantes, docentes y directivas</p>
5	<p><b>EVENTOS ESPORÁDICOS, DE ORGANIZACIÓN INTERNA (reuniones extraordinarias) CAPACITACIÓN SENA COOVISO PREVENCIÓN DE DESASTRES VISITA CAPACITACIÓN HOSPITAL DEL SECTOR</b></p>	<p>Refiere a actividades que pasan esporádicamente, algunas de ellas son parte de un proyecto para la institución o de la institución. Algunas inician un proyecto pero son sujetas a las dinámicas del colegio y en ocasiones se quedan en el primer encuentro, sin alcanzar una estabilidad que garantice su ejecución. Todas sin excepción perturban la normalidad académica de la institución durante toda la jornada o parte de ella, sea porque los docentes deben ausentarse o porque requieren del concurso de todos los miembros de la comunidad. Las actividades que tiene que ver con la organización escolar se planean sobre el tiempo, con un día de antelación o el mismo día, según necesidades. En los momentos de las salidas pedagógicas aparentemente hay normalidad por la presencia de estudiantes y docentes en la institución, pero la falta de los que salen (estudiantes y/o docentes) impide esa normalidad académica, sin mencionar que hay cursos que son licenciados. Las intervenciones del SENA se invisibilizan porque desde coordinación y orientación se decide ejecutarlas en las clases de ética; es importante anotar que como caso excepcional la orientadora orquesta las clases de ética acompañando al docente o interviniendo, su intención es lograr proximidad y conocimiento de los jóvenes y las jóvenes. Oficialmente la profesora de ética es la orientadora pero nominalmente aparece un docente de sociales que sigue las pautas de la misma en su ausencia. Estrategia utilizada desde orientación para estar cerca de los estudiantes y las estudiantes.</p>

6	<p><b>HORA LIBRE x AUSENCIA DOCENTE</b> (enfermedad, capacitación, ú otras)</p>	<p>Son aquellas horas institucionalizadas en donde la ausencia del maestro significa para los estudiantes, "hora libre", hora sin clase, sin profesor; se puede permanecer en el salón de clase, en el patio o deambulando por la institución. Actualmente el coordinador delega a un docente para que se encierre con ellos en el aula y "cuide de su integridad física", como afirmaba hace unos días una rectora. El estudiante se resiste si alguien "pretende" cubrir al docente titular de la clase respectiva. <b>Irrupción parcial</b> en la normalidad académica.</p>
---	---	--

### 3. ACTIVIDADES EXTRA-AULA: hacia una interpretación.

#### 1. De los estudiantes: ¡No es paseo! ¡Es una salida pedagógica!



Salida pedagógica y compartir

Durante el período registrado en el diario de campo desde el día jueves 27 de septiembre de 2007 hasta el miércoles 10 de diciembre de 2008, fueron once las salidas pedagógicas, caracterizadas por la emoción de alejarse del lugar, de adentrarse en la ciudad, de maravillarse con el devenir y la sorpresa del día; una jornada diferente y para algunos estudiantes inolvidable, porque nunca habían estado allí o en un acontecimiento tal.

La antesala de estos "paseos" es de total euforia, pero, aún no ha sido posible que los estudiantes asuman que "-¡no es paseo, es una salida pedagógica!-" dicen enfáticamente los docentes una y otra vez a los entusiasmados chicos que alborotan con preguntas; los hurras por el paseo son incontables, pero aquellos otros, los de los chicos que no van a tener clase porque sus maestros son acompañantes de la salida son más, sí, eso significa día u horas libres, igual felicidad. El que va presume porque por portarse "bien" lo llevan, el que no va, se queda mascullando palabrotas, maldiciendo a coordinación o al docente que no lo

“quiso” llevar, y lo peor, está convencido de que no lo merece, porque es de los “malos”. –“Siempre van los mismos”-

La sombra de la exclusión se eleva, permea el aire peligrosamente, el malo seguirá siendo malo y el bueno se jactará de serlo, condenando en una violencia simbólica sin nombre a estos últimos al fracaso. Ese día, los parques, las calles aledañas y las casas fantasmas para jugar Xbox y billar celebran una jornada con más clientes. Más tarde se los puede ver rondando en la parte exterior, sobre las rejas del colegio, esperando la llegada de los que “salieron” probablemente para asegurarse de lo que se “perdieron”.

Mientras esto ocurre a quienes quedan, la penumbra cubre otro ámbito: oficialmente van tantos cursos elegidos, pero realmente va de cada grado el grupo “elite” o de la preferencia del profe, porque ese niño o niña sí es “gente”, aquel chico dócil y aquel que académicamente no hace mucho, pero no “molesta”.

El bus, el baile, el recorrido casi enajena a los estudiantes y enloquece a profesores y conductores con el ruido, no hay forma de que se queden “quietos” o en silencio, porque se pretende que cada instancia que aborden los estudiantes sea aula de clase, inclusive un bus en movimiento, atravesando una ciudad, mostrando cosas y además en tan excelente compañía, la de sus parceros o parceras. La llegada al punto es jubilosa para los estudiantes y angustiosa para los profesores, algunos bajan del bus, ¿Puedo ir al baño? ¿Puedo dar una vueltica? ¿Puedo comer? Voces mezcladas y urgidas, olvidadas totalmente del lugar al cual se ha llegado.

Los anfitriones esperan y se alcanzan a escuchar algunos comentarios (“es un colegio distrital”), susurros y miradas de soslayo, ¿temor? Rápidamente exigen a los profesores conformar grupos e ingresar al auditorio, al parque, al coliseo, a la biblioteca. La puesta en escena adormece la algarabía del “paseo”; cada uno se acomoda para disfrutar, resistir, recibir, o padecer el evento: en el teatro, y frente al escenario, sin pudor, espontáneamente emerge el sueño, frecuentar el baño y la pregunta reiterada, ¿ya nos vamos? formando parte de la obra. Tristemente no se

han podido construir hilos que permitan a este arte ser parte de ese ser estético que es el niño, el hombre, la mujer. Sólo algunas excepcionalidades, muy pocas, disfrutaban ese lugar y lo que ofrece.

En el coliseo, total expectación, fascinación por aquellos deportistas, artistas que se mueven con tal agilidad y arte, y el tiempo pierde significado. ¿Quién dijo tiempo? En el parque, la libertad, el movimiento, el compartir dan ganas de quedarse y jugar eternamente; allí sin excepción todos son niños, incluso los profesores disfrutaban y por momentos olvidan sus jerarquías para divertirse en un lugar acogedor y escaso, porque en nuestras comunidades de pobreza el parque es para los niños pequeños, los grandes, tienen que “madurar”. Aun así, el regreso es dramático, los profesores miran insistentemente el reloj, los chicos no quieren marchar y buscan excusas para quedarse: “otro ratico, profe. ¿Sí?”

Simultáneamente en la institución, la jornada es especial porque faltan profesores y muchos cursos se quedaron sin los “mejores estudiantes” prácticamente desmantelados. Como dice una profesora: -“en una salida así, no se avanza en clase porque faltan estudiantes”-. Con la expresión “no se avanza” pareciera que se refiere al contenido curricular del área, es decir que los que salen no tienen “normalidad” académica y los que se quedan tampoco por la misma causa. A esto se suma que ninguna de las salidas pedagógicas estaba establecida en el cronograma y todas se realizan aprovechando la invitación/imposición desde la administración central, quien provee los recursos para el programa: La ciudad como escenario educativo.

A los estudiantes se les lleva a lugares externos pero no se los prepara significativamente para esos encuentros y los que se quedan en algunos momentos se sienten castigados o preguntan que a donde o cuándo los van a llevar. Sin embargo en el caso del teatro, fueron para no tener clase, pero cuando se enteraron de que los que no iban al “paseo” se quedaban en casa, más de uno solicitó la devolución del dinero del transporte porque no quería ir. Algunos,

aunque les facilitaron el monto del transporte, decidieron no asistir. La palabra teatro, tiene connotación de aburrimento para muchos de ellos.

Por otra parte, jugar al sí y al no con los personajes del “paseo” en la escuela es asunto de poder. Las jornadas, los docentes y las directivas, lo juegan y le apuestan. Es así como, dependiendo de la invitación y los recursos, se la apropia el primero que accede a la información y la negocia; por otra parte los maestros rumorean y aprovechan las relaciones con los agentes del poder para acceder o evadir estas actividades. Es sabido que hay maestros que nunca asisten a este tipo de eventos porque usualmente llegan después de la jornada o se toman un día completo. De este modo la salida se convierte no solo en premio para los “mejores” estudiantes sino para los actores que pertenecen a ese pequeño y privilegiado círculo, próximo a coordinación u orientación.

En lo que concierne a las contrataciones que hace la administración central con entidades para dar vía a un proyecto como Expediciones Pedagógicas, entre otros, muchos docentes, especialmente vinculados con el sindicato gritan a voz en cuello, incluso en las reuniones con las personas encargadas de ejecutarlo en la institución, que esos contratos son millonarios y que ellos se roban el dinero, porque al colegio no llevan implementos ni propuestas que ameriten y justifiquen los montos. Un claro ejemplo de esta irregularidad es la contratación del transporte, una instancia para investigar. Muchas son las ocasiones en las que se llega tarde al escenario visitado o se sale tarde de allí, después de agotar horas de espera a la intemperie, porque los buses deben hacer recorridos escolares particulares o a otro colegio público antes de cumplir con el contratado. No se sabe de tarifas, pero si del mal servicio que prestan a estos jóvenes, como si no fuesen dignos del respeto que merece el usuario. La administración paga justamente para que se les preste un servicio de calidad.

Al final curiosamente las salidas que “valen la pena” tienen que ver con aquellas que impactan más a los chicos, aquellas experiencias novedosas y distantes de ellos por el costo que implica y por el contexto donde viven; éstas las pelean los

grupos de interés favoreciendo tanto a los “mejores estudiantes”, como a algunos



protegidos de los docentes, anotando además que son raras las salidas que tienen la tan mentada y necesaria evaluación; esta se sofoca de mil maneras, porque en la escuela siempre hay algo urgente por hacer.

Los cuadros del anexo evidencian las salidas pedagógicas realizadas durante ese año; sin olvidar lo valioso de la experiencia

para quienes la viven, es necesario redimir a aquellos a quienes se les niega por la circunstancia que sea. La escuela no puede convertir un derecho del niño o la niña en un privilegio.

## **2. De los días de área: ¿Es obligatorio venir?**

Los días de área son dispositivos que ponen a prueba toda clase de aptitudes, actitudes, talentos y relaciones de los miembros de la comunidad interesados en celebrar este día y llevarlo a buen término: el talento brilla con luz propia en la figura de estudiantes y profesores. Ese día la escuela se puede convertir en teatro, pista, estadio, zona de entretenimiento, laboratorio o zona de conflicto.

Así mismo tiene diversas repercusiones en la cotidianidad de la escuela, debido a que es parte fundamental de las clases en las asignaturas que corresponden y son protagonistas de diversidad de trueques entre profesores, estudiantes y directivos. Se escuchan propuestas como: “si ustedes preparan un baile, un proyecto ó una presentación para él día tal, entonces se les sube la nota”. Las miradas se cruzan, las ideas brotan, y la pregunta explota: ¿podemos de a dos, tres, cuatro profe? ¡Cómo quieran, a mi me interesa que presenten algo que valga la pena!



situación para que el estudiante haga algún trabajo que merezca nota y no al final “pasarle” porque sí. Detrás de bastidores, ésta, es la triste condición del docente que pretende edificar verdaderos procesos de enseñanza, aprendizaje y apropiación del conocimiento bajo dinámicas y políticas que debilita su autoridad y autonomía con su investidura de poder, independientemente de la realidad en la cual se está aplicando de este modo.

Nota del diario de campo: “ Se avisa que mañana será el día de la matemática-.

Un estudiante pregunta:

- ¿Es obligatorio venir?

Profe:

- ¡Claro! Se van a divertir.

Carcajada del grupo y una voz se escucha:

- ¡No! Estudiar no es divertido ¿cierto profe? Se dirige a mí. Me desconcierto al ver sus amplias, sarcásticas y casi satisfechas sonrisas”.

La importancia del día depende de varios factores: en primera instancia los responsables del área deben cumplir y en segundo lugar los estudiantes asisten solo si hay nota o si son sujetos activos del día.

Si no son expositores, colaboradores o animadores, no les interesa asistir; concurren para que los vean, pero no les interesa ver o escuchar a sus pares; es algo como imaginar a un cantante sin público. Fenómeno que permea nuestra sociedad y no solo a los jóvenes: hablar y ser escuchado, pero no sentirse obligado a escuchar al otro. Multitud de voces se levantan y claman, pero ¿quién escuchará? ¿quién inclinará su oído ante ellas? El silencio al ser interpretado como disciplina de régimen militar se quebró y dio lugar a tantas voces que son silenciadas no por gritos sino por otras voces. Cada vez es más frecuente el ruido y la falta de atención en las aulas de clase, con niños y niñas cuyos audífonos emergen como símbolos materiales de esta situación porque aún en silencio, no se está dispuesto a escuchar.



Posiblemente sea la razón de fondo para que en esas jornadas llamadas de área, la ausencia del 40, 50 y 60% de los estudiantes sea tan notoria. Compartir este día con profesores y compañeros tiene un precio y cobran una nota en la planilla; de lo contrario no vale la pena, porque no hay clase.

Siguiendo con las repercusiones sobre la cotidianidad de la escuela y sobre el desarrollo de la “normalidad” académica, se puede decir que el número de días en el “inventario” es de sólo once, pero sus efectos sobre otros días son notables: ensayos, elaboración de material, búsqueda de recursos, acceso a recursos ponen en juego los tiempos tanto de estudiantes como de profesores; trueque de horas, trueque de espacios, consensos y conflictos presionan y tensionan las jornadas previas al gran día. Los conflictos y enfrentamientos entre distintos actores también se manifiestan. El éxito o el fracaso de aquel dependen en gran medida de pequeñas negociaciones y de las relaciones de poder del departamento responsable con las fuentes proveedoras y de la corresponsabilidad del compañero. El liderazgo de algunos llega a tal punto que su falta el día final es el caos porque la información y la logística le correspondían, de ahí se desprende que el protagonismo no es solamente de los estudiantes.

Otra circunstancia relevante del día de área es la ampliación del espacio escolar. La numerosidad de alumnos, hace necesario trascender el territorio mediante la división de la población estudiantil. Por dos horas el colegio de 600 estudiantes es para 300, con las ventajas que ello significa, aunada al ausentismo de un número significativo de chicos y chicas. La comodidad en el desplazamiento y el ordenamiento de las vitrinas se destacan; por momentos la masa desaparece para dar lugar al sujeto. En la circular entregada por el área se puede ver con claridad la calidad de la organización y el deslizamiento de los tiempos y de los espacios. (Ver ilustración 2).



### **3. Docentes: ¿Tenemos que hacer otra vez lo mismo?;**

Los días asignados o acordados tanto para las jornadas pedagógicas como para las semanas de desarrollo institucional se muestran agradables, relajados; es oportunidad para encontrarse con algunos compañeros y amigos que, aunque laboran en el mismo lugar no pueden verse con frecuencia; incluso dentro de la misma sede escasamente se encuentran (es un fenómeno de casi total aislamiento que ocurre con frecuencia en aquellos lugares donde funcionan las aulas especializadas). El tinto, el desayuno, la agüita antes de iniciar la jornada, antes de llegar al salón, es parte del ritual de encuentro con aquellos con quienes se tienen relaciones cercanas, bien sea por el departamento, por el proyecto, por la cercanía y empatía, por el ciclo, en fin, un buen preámbulo para lo que se viene. La pregunta frecuente de unos a otros es ¿Y hoy qué hay que hacer? ¿Otra vez hacer lo mismo?; Un aire de incertidumbre abre el día.

Las expectativas frente a estas jornadas pedagógicas suelen ir acompañadas de expresiones peyorativas hacia las directivas, los proyectos, o las instancias que obligan a su realización. Lo único que satisface de esa invitación es no tener clase; hay quienes hacen malabares para evitar sesiones con cursos que se convierten en verdaderas pesadillas para el docente que tienen en la mira si no son todos, aunque suene patético. El cansancio acusa y obliga a tener necesidad de una actividad que evite esas clases.

No siempre la agenda de la semana de desarrollo institucional es socializada. A continuación aparece una de ellas en la ilustración N° 3:

**SEMANA INSTITUCIONAL OCTUBRE 8 A 12 DE 2007**  
**AGENDA DE TRABAJO**

*"No vayas por donde el camino te lleve.  
Ve en cambio por donde no hay camino y deja rastro."  
Ralph Waldo Emerson*

**LUNES 8: Hora: 8:00 a.m. a 12:00 m. Lugar: SEDE A**

8:00 a.m. a 8:30 a.m. Intervención del rector  
8:30 a.m. a 9:00 a.m. Indicaciones de trabajo a realizar por proyectos  
9:00 a.m. a 12:00 m. Trabajo por proyectos: Seguimiento y Plan operativo

<b>Proyecto</b>	<b>Coordinador Responsable:</b>
Socio-afectividad:	
PRAES (Medio ambiente):	
Democracia:	
Tiempo Libre:	
Prevención de desastres:	
PILE (Plan Institucional de Lectura, Escritura y Currículo):	Todos

**MARTES 9: Hora: 8:00 a.m. a 12:00 m. Lugar: SEDE B**

8:00 a.m. a 10:00 a.m. Socialización y planteamiento del proyecto "Save the Children":  
10:00 a.m. a 12:00 m. Evaluación Institucional: Prácticas Profesionales de los docentes

**MIÉRCOLES 10: Hora: 8:00 a.m. a 12:00 m. Lugar: MAMBO**

8:00 a.m. a 12 m. Taller de Arte Colombiano

**JUEVES 11: Hora: 8:00 a.m. a 12:00 m. Lugar: SEDE A**

8:00 a.m. a 12:00 m. Conferencia- Taller Modelo Pedagógico Histórico Cultural

**VIERNES 12: Hora: 8:00 a.m. a 12:00 m. Lugar: Por confirmar**

8:00 a.m. a 12:00 m. Taller: Convivencia Escolar: Trabajo Escolar y Socialización

  
\_\_\_\_\_  
Rector

\_\_\_\_\_  
Consejo Directivo

\_\_\_\_\_  
Equipo Directivo

**Ilustración 3. Agenda semana de desarrollo institucional**

La hora ha llegado, los profesores siguen ingresando al punto de encuentro incluso dos o más horas después de iniciada la sesión; otros docentes famosos y conocidos por la comunidad, llegan, firman la asistencia y, disimuladamente, como quien se retira al baño o a buscar un tinto, desaparecen después de asegurarse de hacer presencia.

La información sobre la semana de desarrollo institucional que aparece en la circular, ilustra bien las modalidades de encuentro que se realizan durante estas semanas y en las jornadas pedagógicas. No siempre hay información previa sobre las agendas a realizar en los encuentros, o éstas son de conocimiento de algunos docentes y coordinadores. La información en la escuela tiende a ser fragmentada, dependiendo de las tecnologías, de los responsables y de las emergencias.

En el año 2007 se promulga el decreto sobre el receso de los estudiantes en octubre, aclarando entonces que es semana de desarrollo institucional para los docentes. A partir del 2008 el gremio de docentes logra pactar, que en estos días el trabajo no sea presencial; se delegan “tareas” desde la administración y dirección de las instituciones, para entregar durante la semana de retorno a clases.

En las circulares se pueden ver las modalidades de los encuentros llamados “semanas de desarrollo institucional o días pedagógicos”. Una de ellas es la de llenar tramitología desde los proyectos transversales para tener la carpeta lista, para enviar al Cadel que lo reclama, o para acceder a la solicitud desde alguna instancia de la institución o de autoridad que la requiere. Un segundo motivo es la actualización o capacitación sobre algún punto exigido o dado desde la administración central. En términos de políticas educativas, llevamos varios años intentando implementar la modalidad de ciclos, sin embargo pasados cerca de tres años, aún es incipiente su proceso en algunas instituciones; en otras aparece la formalidad del documento para presentar a la administración, pero en los procesos de la institución es ignorado o desconocido, que viene a ser lo mismo. La tercer modalidad del encuentro tiene que ver con el acceso a los recursos a través de

proyectos de inversión que ofrece la administración y para la que es necesario el consenso del cuerpo de profesores en la propuesta y desarrollo del o los proyectos; se ha dado el caso de presentar dos o más para acceder a un monto que se considera adecuado para la consecución de materiales que se requieren, allí juegan poderosamente las relaciones de poder, el individualismo y voluntarismo docente. Pocos quieren llevarlo a cabo, porque a pesar de ser una exigencia de equipo, es un docente comprometido quien lo lleva a cabo.



### AGENDA SEMANA INSTITUCIONAL DEL 7 AL 11 DE JULIO DE 2008

✓ **LUNES 7 DE JULIO: 12:30 a 6:00 p. m. SEDE "A"**

- 12:30 a 1:00 – Intervención del Rector.
- 1:00 a 1:20 - Convivencia →
- 1:00 a 3:30 - Trabajo por proyectos Transversales. →
  - Trabajo en grupo (1 hora).
  - Socialización a comunidad docente (15 minutos por proyecto).
- 3:30 a 4:00 - Receso
- 4:00 a 6:00 - Trabajo por áreas.
  - 4:00 a 5:00 Ajuste al plan de estudios de 3º y 4º periodo (1 hora).
  - 5:00 a 6:00 Logros e Indicadores de 3º y 4º periodo.

**MARTES 8 DE JULIO: 7:30 A 1:00 m. SEDE "A"**

- 7:30 A 10:00 – Sistematización y entrega de Planes de Estudio e Indicadores en medio magnético
- 10:00 a 10:30 – Receso
- 10:30 a 1:00 – Manual de Convivencia.
  - Trabajo en Grupo (30 minutos).
  - Socialización a comunidad Docente.

✓ **MIÉRCOLES 9 DE JULIO: 12:30 A 6:00 SEDE "B"**

- EDUCACION DE CALIDAD ✓
- PEI
- ENFASIS Y TRABAJO POR CICLOS
- CARATERICZACION ACADEMICA
- PLAN SECTORIAL DE EDUCACION

✓ **JUEVES 10 DE JULIO: 7:30 A 1:00 SEDE "B"**

MECI

**VIERNES 11 DE JULIO: 10:00 A 2:00 SEDE "A"**

- 10:00 a 12:00 – Actividad Lúdico Recreativa. - Grupos: impresión proy y planes //
- 12:00 a 2:00 - Marco Legal. Decreto 1850 / Ley 115 / Asignación Académica.

Cualquier modificación, se comunicará oportunamente

Atentamente,

Rector

Políticas de Calidad meta a cumplir a la administración ???

Calle. ?

*SEDE "A"*  
- Proyectos transversales  
- Indicadores - Plan de estudios  
- Logros e

*SEDE "B"*  
- Grupos: impresión proy y planes //

*SEDE "A"*  
7:30 A 12:30 SEDE "A"

*SEDE "A"*  
→ Pendiente: Manual de Convivencia  
→ MECI ← EQUIPO DIRECTIVO

*Marta Esperanza Martínez*  
*Lengua Castellana*

Ilustración 4. Agenda semana de desarrollo institucional

En este punto cabe observar que realmente es trabajo adicional para aquellos que se midan a realizar un proyecto, sin beneficios, privilegios o compensaciones; de ahí que se hayan convertido en mecanismo de presión sobre los docentes del nuevo escalafón (báculo de poder y control a la hora de evaluar) sin el cual se pone en duda su buen profesionalismo; en algunas instituciones ya se presiona desde las instancias directivas para que los docentes lideren por lo menos un proyecto, de aula o institucional, de tal modo que de cuenta del mismo en la evaluación de desempeño.

Del lado contrario, los docentes del antiguo escalafón exigen y consiguen privilegios o beneficios; compensaciones en descargos de horas clase, que les liberen el tiempo para desarrollar los proyectos. Es una exigencia que se viene dando desde el interior de algunas instituciones sin hacerlo oficial. Lo negocian en aras de cumplirle a la administración y de tener algo para “mostrar” en las vitrinas que se ofrecen a través de algunos eventos, conocidos como foros.

La cuarta modalidad para convocar a jornadas pedagógicas es la socialización de proyectos. Momentos en los cuales algunos docentes buscan toda clase de pretextos para no estar. Es aquí donde se puede visibilizar la micropolítica de la institución y al interior de los departamentos, se evidencian, los enfrentamientos, los actores, las negociaciones, las alianzas, el liderazgo de aquellos docentes comprometidos, las ideologías, los discursos que fluyen y contradicen en muchas ocasiones las prácticas y la posición de aquellos que permanecen ajenos a estos movimientos, pero son capaces de sabotear a través del acceso a los recursos y a las instancias de poder cualquier actividad que no les parezca.

En esta dimensión este archipiélago que es la escuela se despliega, mostrando la distancia entre unos y otros grupos; verdaderos monólogos dirigidos hacia los otros. No hay diálogo, ni escucha, solo una actitud pasiva de resistir y soportar estas explicitaciones donde se debe forzosamente saber qué hacen los otros en los llamados proyectos. Es impresionante la actitud de literalmente ignorar lo que hace el otro, aun a pesar de su presencia tan próxima. Se podría osadamente y a

partir de estas observaciones, afirmar, que existe una resistencia misteriosa del docente a reconocer el trabajo y las prácticas de los otros, de ahí que experiencias valiosas se queden en el tintero y que muchos docentes prefieran trabajar exitosa y profesionalmente en el anonimato. Blaise recomienda la formación continua de directivas y docentes en micropolíticas, para la implementación y desarrollo de verdaderos procesos de lo que llama liderazgo facilitador.

#### **4. Padres, madres de familia y acudientes: protagonismo invisible, lejano y silencioso.**

*お Nota del diario: Si los papás no reclaman boletín los estudiantes no pueden ingresar a la institución. Orden de coordinación.*

Apostilla enviada a esos extraños familiares que brillan por su ausencia cuando la institución los convoca; no son todos, pero sí la mayoría. Son cuatro los encuentros de rigor para la entrega de boletines, sin embargo si no se presiona mediante este mecanismo, se corre el riesgo de dejar depositados en el fondo de algunos cajones, aproximadamente el 50% de estos informes académicos; algunos incluso sobreviven hasta el año siguiente.

Otros padres, al contrario, corren para ratificar la excelencia de su hijo o hija, se sienten seguros de ese honor, y llegan los primeros, se van los últimos; solo para disfrutar esa alegría de tan pocos. Ellos no faltan, incluso, tratan de colaborar con la escuela; se los ve en los otros eventos de la escuela como los foros con los profes, en un compromiso sin nombre, o tal vez en un pacto tácito buscando privilegios para el hijo, a fe, que lo consiguen y con gusto, los maestros se los brindan. Ese chico, esa chica es muy bueno, merece lo mejor, es mi mano derecha, con el(ella) si puedo contar, son las expresiones de maestros y maestras cuando en su camino encuentran estudiantes que además de excelencia académica poseen atributos personales que convencen y consiguen impactar y persuadir a profesores, de que la escuela aún vale la pena. Esa minoría peligrosamente señalada como nerds, con una connotación negativa para sus

pares, por la presión del matoneo, tiende a disminuir drásticamente. Pertener a ese grupo es motivo de discriminación, de burla, de agresión y entonces sin clemencia muchos tienen que ceder, ante la impotencia de padres y maestros.

Del otro lado, aquellos estudiantes cuyo informe académico presenta bajas valoraciones, ocultan la citación, la rompen o la botan. Se hacen los de la vista gorda aprovechando que sus padres no tienen mucho tiempo o son muy confiados. El discurso que circula es que estos acudientes nunca vienen a las citaciones o reuniones, y algunos estudiantes proporcionan datos falsos de residencia, teléfono, acudientes; por lo que las cifras de bajo rendimiento siguen dramáticamente aumentando.

En cuanto a la presencia en foros, consejos, y encuentros de representantes, siempre vienen los mismos, y como es sabido, en muchas ocasiones son invitados porque se quiere legitimar desde las directivas una agenda pre establecida. Las comisiones de evaluación suelen tener al mismo padre, cuando se los convoca, durante años consecutivos, y curiosamente también dichos padres negocian privilegios y recursos. Nótese en la ilustración 6 dirigida a unos padres, madres y acudientes en particular.

A partir del año 2008 se ha venido realizando un evento llamada foro institucional, el cual convoca a todos los miembros de la comunidad educativa: padres, madres, acudientes, estudiantes, docentes y directivos. Encuentros que se han convertido en parte del hacer de la escuela, realizado anualmente en tiempos fragmentados, horas fragmentadas, para cumplir lo ordenado. A continuación los comunicados dirigidos a docentes, coordinadores y coordinadoras, padres y madres de familia, a propósito de la actividad. No se convoca a todos, sólo una parte de la población delimitada por algún criterio cuyo origen es desconocido.



Bogotá, 12 de agosto de 2008

De: RECTORIA  
Para: COORDINADORES, ORIENTADORES, DOCENTES SEDES A, B y C  
Jornadas: MAÑANA Y TARDE  
Asunto: FORO INSTITUCIONAL

Cordial saludo.

Me permito informarles que el próximo jueves 21 de agosto de 2008, se llevará a cabo el Foro Institucional, por lo tanto se solicita la puntual asistencia de todos los docentes en un horario de 10:00 a.m. a 2:00 p.m. en la sede B de la institución.

La agenda propuesta es:

- 10:00 a.m. - Organización e instalación de mesas de trabajo
- Elección de relator
- Elección de secretario
- 10:30 a.m. - Lectura de documentación
- Debate y conclusiones
- Diligenciamiento de actas correspondientes
- 12:30 a.m. - Socialización
- Elección de representantes al foro local
- 2:00 p.m. - Radicación de actas y formatos en rectoría

La asistencia es obligatoria debido a ello los estudiantes no asisten a la Institución

Atentamente,

Rector



### Ilustración 5. agenda primer foro institucional, circular interna.

De: RECTORIA  
Para: CONSEJO DE PADRES Y CONSEJO ESTUDIANTIL  
Jornadas: MAÑANA Y TARDE  
Asunto: FORO INSTITUCIONAL

Cordial saludo.

Con la presente me permito invitarlos al Foro Institucional que se llevará a cabo el próximo jueves 21 de agosto de 2008, agradezco su puntual asistencia en un horario de 10:00 a.m. a 2:00 p.m. en la sede B de la institución.

La agenda propuesta es:

- 10:00 a.m. - Organización e instalación de mesas de trabajo
- Elección de relator
- Elección de secretario
- 10:30 a.m. - Lectura de documentación
- Debate y conclusiones
- Diligenciamiento de actas correspondientes
- 12:30 a.m. - Socialización
- Elección de representantes al foro local
- 2:00 p.m. - Radicación de actas y formatos en rectoría

Atentamente,

Rector

### Ilustración 6. Circular padres, madres y estudiantes con cuya participación se cuenta.

La escuela padece la ausencia del acudiente cuando más se necesita debido a que las dificultades académicas y convivenciales están a la orden del día y muchos de ellos se cansan de los malos resultados, de las citaciones frecuentes, de las llamadas de atención reiteradas, y prefieren abandonar con sus hijos las

instituciones. Expresado por docentes y directivos, ese es el propósito (que se vayan para otro lado) con los estudiantes que incurren en faltas y cuya conducta no sólo no mejora sino que ocasiona problemas a otros niños y niñas, y a diferentes maestros, empero es sabido que hay padres que acompañan, pero hijos que no lo permiten; así los problemas académicos y de convivencia necesitan el concurso de todas las instancias del colegio, y en especial del orientador y su experiencia, capacidad y perfil profesional porque los padres, madres y estudiantes, confían en ellos, en sus capacidades, en sus influencias y en su profesionalismo.

¿Dónde está el orientador? Tal vez repartiendo refrigerios, o cubriendo “huecos” y ausencias de maestros, tal vez asistiendo a las reuniones del Cadel a nombre del rector o del coordinador, o tal vez, sin funciones claras y propias de su cargo. Tal vez con una población necesitada que desborda cualquier posibilidad de hacer procesos estables en el tiempo, que garanticen un cambio parcial o total del fenómeno en cuestión. 600 estudiantes por un orientador, incluso más. La escuela apremia la presencia de los padres, pero también requiere verdaderos procesos de acompañamiento desde orientación. Acompañamientos profesionales, equitativos y justos para ejercer su ser profesional en alguna medida.

Para cerrar estas presencias y estas ausencias vale decir que lo interesante y sorprendente, es ver el día de los grados, como la gente no cabe, papás, mamás, abuelos, tíos, desean mostrar a toda la familia, a todos sus amigos: ¡que su hijo ya es bachiller!

## 5. Lo urgente y el desgaste de horas y energía: organización interna y reuniones última hora

Docente: - ¿“Mañana otra vez a las 10:00 a.m. para no perder la costumbre”?

Compañeros: - “Risas”  
(sala de profesores)

Esta clase de encuentros y reuniones de profesores no planeados son los más frecuentes y por eso lo más numerosos; pueden suceder en cualquier momento sobre la marcha o de un día para otro. Tienden a dilatarse en el tiempo accidentalmente programado para iniciar la jornada y pueden extenderse hacia la tercera y cuarta horas de clase, mientras que si se proponen al final de la jornada, pueden acaecer dos situaciones: los docentes se apresuran a iniciar la tarea asignada para salir más temprano si es posible, o se queda algún maestro a terminarla. Vale aclarar que estas actividades extra-aula se corresponden con lo urgente a resolver dentro de la cotidianidad de la escuela, por lo que no son motivo de reflexión, más bien de ejecución. El desgaste de las horas es inexorable.



La agilidad y habilidad para realizar propuestas, ejecutar tareas, improvisar actividades, distribuir tiempos, delegar funciones, descubrir talentos, negociar posiciones, establecer compromisos, y evadir responsabilidades es admirable en estos encuentros.

Cuando se trata de dar cuenta del estado del área o del proyecto a partir de algún documento, es curioso cómo nadie quiere responder, nadie sabe; por lo que existe la tendencia a asignar como responsable al docente recién llegado a la institución. La dinámica de las relaciones micropolíticas juega de un modo persuasivo inicialmente porque a través de un

supuesto halago, hacen sentir importante al docente en cuestión, pero cuando éste intenta desarrollar su tarea, tendrá que hacerlo todo, o dependiendo de la voluntad de sus compañeros; una situación ventajosa y perversa del antiguo docente, pero natural en esta institución, y por testimonios de personas allegadas a estos establecimientos, en otros lugares también funciona de esta manera. Al respecto se puede decir que el nuevo docente llega con expectativas y deseos de impresionar, por lo que de entrada realiza proyectos que les exigen presencia y energía en la institución, incluso con jornadas extendidas, que le abren las puertas hacia la obtención de recompensas y reconocimiento de las directivas.

Urgente, urgente, se avisa a los profesores que mañana hay reunión por lo que tienen que hacer que los estudiantes escriban la nota y firmarla avisando a los padres de familia y acudiente que mañana entran más tarde o salen más temprano. Profesora, “que le mandan decir de coordinación que deje alguna actividad a los estudiantes porque hay reunión urgente en la sala de profesores”. Ya. Este último aparte a propósito de la comunicación oficial de la reunión y de la escuela que veremos más adelante.

2008 se caracterizó porque fue el año en el cual se iniciaron dos proyectos que obligan el concurso de toda la comunidad educativa: los foros y el programa de prevención de desastres, con la intervención de la defensa civil como entidad de apoyo y capacitación en las instituciones, actualmente y debido a la continuidad que se ha dado y a regañadientes, las escuelas tratan de cumplir dichos requerimientos obedeciendo a la oportunidad y al compromiso de los docentes responsables o líderes. Este colegio se hizo responsable desde el principio, como lo evidencia la circular informativa enviada a los padres, madres de familia y acudientes.

Bogotá. D.C., septiembre 8 de 2008

Señor padre de familia y /o acudiente comunicamos a Ustedes que los días 11, 15 y 17 de septiembre sus hijas (os) salen de la institución a las 10:00 AM, debido a que los docentes asistirán a una capacitación con el cuerpo de bomberos sobre prevención de desastres.

Cordial saludo

RECTOR

COMITE DE PREVENCIÓN DE DESASTRES

**Ilustración 7. Circular informativa de última hora para padres de familia.**

Hasta la presente estas dos actividades en tres lugares distintos son ejecutadas sin planeación, simplemente se dilatan los tiempos hasta que la exigencia desde el organismo central obliga a dar cuenta de cómo se han venido realizando las capacitaciones y los simulacros de evacuación.

**6. Ecuación: un maestro ausente = 40 estudiantes libres**



En la mañana, y según horario, algunos estudiantes merodean la sala de profesores y la entrada, tratando de identificar dentro de la población a alguien; van, vienen, musitan; entre tanto suena el timbre o chicharra y pesadamente se desplazan a sus respectivos salones, pero uno de ellos saliendo rápidamente del grupo aborda al docente que viene de la sala de profesores: “Profe, profe, venga,- insiste- ¿Usted ha visto al profe de\_\_\_\_\_?” El docente duda al contestar y mirando al estudiante, dice: - “Hmmm... creo que está incapacitado”. El chico sin esperar más, corre a decirle a sus compañeros, todos sonríen y se alejan, sólo se escucha un ¡“tenemos hora libre”!.

Esas famosas horas libres a consecuencia de la ausencia de uno o varios docentes durante la jornada, conmueven alegremente a los estudiantes, es una alegría inusitada pero esperada, de hecho algunos al iniciar la clase, jocosamente y ensayando se atreven a pedir, -“profe, déjenos libre - ¿Sí?” Es tal la naturalidad con la que se la asume que los estudiantes no aceptan que un docente les invite a

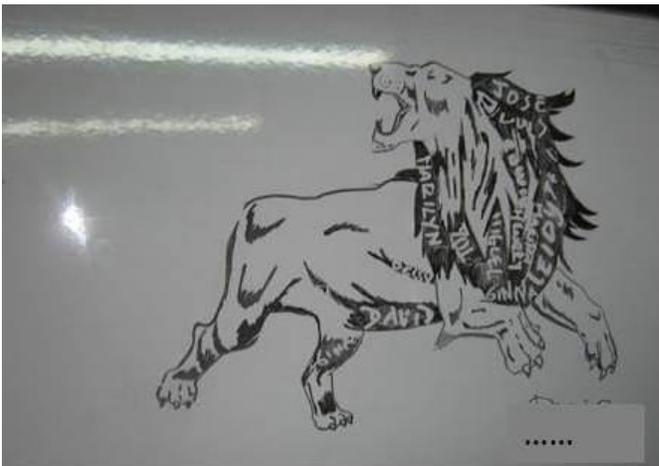
realizar la guía que dejó el titular (si pudo hacerlo). El enojo, la huida, el baño, el dolor de estómago, entre otras excusas, se convierten en pretextos para salir del salón sin regresar. No aceptan que su esperada “hora libre” sea ocupada. Incluso los más responsables manifiestan su descontento y tomando aquellas guías, sencillamente, las manipulan, las manosean y las dejan a un lado, saben que serán revisadas cuando llegue el maestro, así que, relajados.

Demasiados días transcurren en la escuela bajo la presión y la ausencia de docentes; en ocasiones incluso y sin previo aviso, faltan cinco. ¿Por qué este fenómeno tiene la magnitud de trastornar la cotidianidad de la escuela? Aún sin un docente. La respuesta tiene que ver con la relación de la cantidad uno a uno en otros empleos, labores, oficios, o profesiones: un puesto, un escritorio, una oficina, un instrumento, permanecen quietos cuando se ausenta su encargado. Condición que no se puede comparar con la presencia, interacción y relación de un docente y 30 o 40 o más estudiantes cada hora o cada dos horas según el horario que le corresponde; siguiendo con los números, esta cantidad multiplica la ausencia del docente por el número de estudiantes que debe atender durante esa jornada. Los 30 o 40 niños o jóvenes, sin el profesor, se mueven alegremente, juegan, gritan, cantan, apuestan, pelean, es decir, festejan su libertad provisional o condicional.

Por la especificidad de su condición la escuela debería prepararse para ello, sin embargo, no lo está, y depende de la administración central en casos de ausencias prolongadas; no obstante no lo hace frente a esa ausencia cotidiana. En este punto hay demasiadas susceptibilidades y mucha tela por cortar, muchas cosas por decir, que se agitan entre el remplazo, el banco de guías, los profesores libres por horario y el área de orientación que debería ser suficiente y tener disponibilidad para aprovechar estas ausencias como oportunidades de interacción, conocimiento e intervención a los y con los estudiantes, entre otras propuestas.

Esto último permite visibilizar ese otro gran problema de la institución pública y que desde la administración no se ha sabido establecer como una verdadera herramienta, si se me permite decirlo, para la construcción de dinámicas de convivencia y autonomía tanto de las instituciones como de sus habitantes. Es lo que atañe al departamento de orientación, sus integrantes y sus funciones. Los conflictos, los enfrentamientos, y las peleas cuerpo a cuerpo dentro y fuera de la escuela y el bullying, toman posesión de estos lugares, llegando a las instancias del código del menor, para tratar de recurrir a la sanción como forma de represión y sofocación de todo tipo de presiones y tensiones, pero eso significa lugares para la retención de infractores y otros puntos que exceden a la escuela. Preguntas que faltan a respuestas ignoradas y propuestas por llegar. Esa es la cuestión. Puntos suspensivos.

#### 4. RITMOS QUE MARCAN EL COMPÁS DE LA ESCUELA



El lienzo del artista adolescente en hora libre: un tablero

El habitante de la escuela asiste a la revelación de lo que oculta, la mira como es y no como debería ser, al contrario del espectador inteligente pero alienígena, forastero, cuya mirada oscila entre el privilegio de quien nunca la ha habitado, o por lo menos no

en los últimos veinte años y la conmisericordia del que cree que todos en la escuela son miserables, marginados, ignorantes y carentes de todo tipo de recursos; lastimosamente la mira como debería ser. Habitar la escuela no es fácil, ni aun estando dentro. Hay cerrojos que se abren a los elegidos, a los iniciados, a los habitantes después de posar cierto tiempo.

El compás que marca el calendario entre la normalidad y la irrupción, señala bemoles que interrogan e inquietan, especialmente cuando frente a él nos detenemos a dibujar sus curvas, a preguntar por ellas, a indagar cada ángulo que corta y rompe una actividad, una clase o un proceso.

Nos sorprendemos al ver que la característica de esta irrupción no está tanto en lo programado o no, sino en el número de actividades extra-aula a las que se ve abocada la escuela. A partir de las categorías de las mismas y su presencia en esta institución educativa, trataremos de señalar las dinámicas con las cuales juega; de tal manera que al final debemos ser capaces de interrogar estas melodías. A simple vista se puede ver como la escuela cada vez tiene procesos más discontinuos, si aplicásemos estas treguas a un paciente recién operado y bajo la imperiosa necesidad del cuidado post-operatorio o a la siembra y cuidado de una huerta cualquiera, ¿qué podría suceder al paciente y a las plantas? Alguien puede decir que la comparación no aplica y tal vez tiene razón.

En la actualidad y como habitante de la escuela puedo decir que cada vez los procesos académicos son menos relevantes pero los resultados son más importantes para la expedición de las acreditaciones que necesitan los jóvenes egresados bien sea para acceder a instituciones de educación superior y técnica o para integrarse al mercado laboral. Hace menos de un mes un profesor de este colegio (no es el mismo) preguntaba bastante desilusionado, ¿“será que volveremos a tener clase en la escuela”?

Sin más preámbulos y antes de lanzar preguntas puntuales, cantemos a capela los ritmos que se pueden observar a simple vista en los meses de septiembre, octubre y noviembre de 2007 y durante todo el año lectivo de 2008.

## RITMOS Y CONVENCIONES

<b>NORMALIDAD</b>	<b>NORMALIDAD SIN 1 DOCENTE</b>	<b>DIA DE AREA</b>
<b>IRRUPCION TOTAL</b>	<b>IRRUPCION PARCIAL 3 HORAS DE 6</b>	<b>BOLETINES</b>
<b>RECESO ESTUDIANTES TRABAJO DOCENTES</b>	líneas diagonales =FINALIZA PERIODO	<b>SALIDA PEDAGOGICA POCOS ESTUDIANTES PREMIO O EXCLUSIÓN</b>
<b>SALIDA PEDAGOGICA TODOS ESTUDIANTES</b>	<b>VACACIONES</b>	

El color azul claro y elegido al azar señala la “normalidad académica” es decir, aquellos días en los cuales el horario establecido, necesario e institucionalizado para cubrir esos conocimientos escolares de aula se llevan a efecto. El color azul oscuro señala esa misma “normalidad académica” pero con la ausencia de un docente; aquellos grupos donde él o ella deben hacer presencia, no tienen horario regular. El rojo señala las actividades no planeadas que trastornan la jornada en su totalidad (irrupción total), y la irrupción de 3 horas clase o más se muestra con tonalidad verde oscura. Este caleidoscopio precisa los ritmos de la escuela; los otros días destacados por la irrupción corresponden con las actividades de rigor, aquellas que ejecuta la escuela por antonomasia y que afectan la “normalidad académica” en su totalidad: días de área (café), salidas pedagógicas (morado y negro), reunión de padres de familia (amarillo) y recesos (verde claro).

2007 OCTUBRE							2007 NOVIEMBRE						
L	M	M	J	V	S	D	L	M	M	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	7				1	2	3	4
8	9	10	11	12	13	14	5	6	7	8	9	10	11
15	16	17	18	19	20	21	12	13	14	15	16	17	18
22	23	24	25	26	27	28	19	20	21	22	23	24	25
29	30	31					26	27	28	29	30		

2008 ENERO						
L	M	M	J	V	S	D
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30	31			

2008 FEBRERO						
L	M	M	J	V	S	D
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29		

2008 MARZO						
L	M	M	J	V	S	D
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30
31						

2008 ABRIL						
L	M	M	J	V	S	D
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30				

2008 MAYO						
L	M	M	J	V	S	D
			1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30	31	

2008 JUNIO						
L	M	M	J	V	S	D
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30						

2008 JULIO						
L	M	M	J	V	S	D
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30	31			

2008 AGOSTO						
L	M	M	J	V	S	D
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	31

2008 SEPTIEMBRE						
L	M	M	J	C	S	D
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30					

2008 OCTUBRE						
L	M	M	J	V	S	D
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30	31		

2008 NOVIEMBRE						
L	M	M	J	V	S	D
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30

Notas que saltan a la vista, mes a mes, donde se alcanzan a entrever 57 semanas:

ち Lo primera que se destaca es una curva de discontinuidad que no permite regularidad en dos semanas consecutivas. Los tonos azules que marcan el compás se fisuran y rompen con frecuencia; evidentemente no hay dos semanas consecutivas de normalidad académica, ni aun cuando el periodo expira y exige cierta regularidad para alcanzar a capturar esa valoración numérica que debe aparecer en los próximos boletines. Asimismo esa realidad dirige nuestra mirada a los procesos académicos regulares de aula; en términos de secuencias didácticas y contenidos temáticos, ¿Cómo se podrían delinear estas curvas?

La monotonía aburre, pero, ¿Acaso, la discontinuidad regular no tiene efectos? Cuando se suceden uno tras otros los días sin clase, los estudiantes desean que vengan más días así, de hecho, la primera imprecación el primer día de normalidad después de varios de irrupción es: profe, déjenos libre, ¿Si?

ち La segunda nota tiene que ver con aquellos días tanto de inicio como de culminación de semana, los famosos lunes y viernes. Los lunes porque según la ley Emiliani, se convierten en puente festivo, y los viernes, porque son fin de semana adelantado, descanso y relajación; paulatinamente se han ido transformando en días especiales para celebrar y conmemorar cualquier

fecha de índole social, deportivo, cultural ò académico. Ese día, pocos desean clase: ni hacerla, ni recibirla. Si hay una hora que nadie quiere, es la fatídica hora que señala el fin de semana en la jornada del viernes.

Curiosamente las cifras se igualan de tal modo que los viernes con irrupción parcial o total son 22 y los lunes festivos por puente son 12, a los que se suman 12 de irrupción parcial o total, al final son 24 lunes sin normalidad académica.

Frente a esta situación emergen dudas casi metódicas: según la distribución de las horas clase por ley, existen aquellas materias cuya asignación semanal es de dos horas o de una. Si éstas deben realizarse lunes o viernes ¿Cuál es la estrategia de los docentes para asumir esas unidades curriculares sin la presencia de los estudiantes? Y ¿Cómo puede dar cuenta de tantos grupos y tantos estudiantes, si según esto y por lógica, debe asumir la carga académica de por lo menos 10 cursos distintos de aprendices? Sería interesante escuchar las experiencias de algunos docentes frente a esta realidad.

ち Y la tercera nota que apenas se alcanza a entrever con cierta agudeza, tiene que ver con el llamado último periodo de clases. La administración central, exige reportar la promoción de los estudiantes a finales del mes de octubre y primera semana de noviembre, por lo que el tiempo requerido para hacer procesos curriculares con los estudiantes es de dos meses en el calendario, pero en realidad se reduce a 12 días de regularidad académica y 14 de irrupción parcial, lo que deja un mes en tiempo real, para cerrar notas, recuperaciones, nivelaciones, y especialmente, para no “dejar” a tantos niños repitiendo, es la advertencia desde la directivas y desde las administraciones locales y central.

En este último punto la escuela se convierte en una nave encallada en una zona tormentosa, detenida en la angustia y presa de la impotencia frente al número de jóvenes en situación de promoción obligada, que en el decir de

los docentes, empeora la condición de la educación y la de los jóvenes, que saben junto con sus padres que la escuela está ahí para pasar el día. “¡uich, me salvé de chiripa!” dice un estudiante contento, llevando en sus manos el último boletín; está gratamente sorprendido de haber pasado el año.

Ahora en un interludio intentemos hacer preguntas:

1. ¿Cuántos días de normalidad tiene cada mes?
2. ¿Desde allí cuál mes se lleva la nota más alta en días normales y cuál el menos? ¿Qué evento o acto caracteriza esos meses?
3. ¿Cuál mes tiene más ausencia de los docentes y cual menos? Se puede saber la razón?
4. ¿Porqué en los encuentros institucionales y los días con media jornada los docentes tienden a aprovechar para ausentarse de la institución?
5. ¿Por qué el mes de mayo es donde se presenta el mayor número de ausencias de docentes y el menor índice de normalidad?

### **1. Punto aparte: Circulación y tránsito de la información en la escuela**

El movimiento que antecede a cada actividad del tipo que sea, le corresponde a la información. Aquel que tiene la información tiene el poder de ocultarla, tergiversarla, manipular, rumorear, decidir, imponer, acallar o negociar. Es el cuarto poder en acción.

Los que se enteran al último lo hacen para aceptar lo determinado, como el sujeto que no habiendo asistido a la toma de decisiones, debe acogerse a la mayoría; con la diferencia, de que este sujeto en particular, no tuvo acceso y participación en la toma de decisiones porque fue excluido de la información. Socialmente mucha gente, por desconocimiento de información, se pierde oportunidades de acceder a recursos, recreación y educación, entre otros.

Paulatinamente, - hay que averiguar - la función del rector, cada vez más es delegar a coordinación toda clase de funciones, y estos a su vez delegan a los docentes una gran carga de tareas que les corresponderían. Todo este tipo de situaciones ha acrecentado el poder y control de coordinación. La información le llega de primera mano, así que su primer contacto es orientación y docentes allegados a su círculo de interés, en este caso, de tal modo que ellos deciden y acallan la participación de otros. Desde orientación llueven los argumentos que permiten ciertos privilegios y acceso a recursos e información de unos a costa de la ignorancia y marginación de los otros.

Asombrosamente hay actividades de las cuales muchos docentes no se enteran sino hasta el día después o el mismo día, porque le asignan funciones adicionales, según la actividad que corresponda. Las salidas pedagógicas y los encuentros externos son un claro ejemplo de esta problemática, que ocurre en más de una institución pública.

Otro aspecto de la comunicación tiene que ver con la informalidad y la falta de documentos informativos, el 90% de la información para padres y estudiantes se realiza enviando una nota en el cuaderno el día antes para dar a conocer las eventualidades y solicitar permisos. El teléfono sigue con los cables rotos.

ち **AL RITMO DE LA IRRUPCIÓN: sumatoria total de días**

ANÁLISIS GENERAL		
	TIPOS	CANTIDAD DÍAS
1	SALIDAS PEDAGÓGICAS	11
2	DÍAS DE ÁREA	11
3	JORNADAS PEDAGÓGICAS	5
	SEMANAS DE DESARROLLO INSTITUCIONAL	5
4	BOLETINES Y ACTIVIDADES INSTITUCIONALES EXTRAORDINARIAS (toda la comunidad)	11
5	EVENTOS ESPORÁDICOS/IRRUPCIÓN TOTAL	10
	EVENTOS ESPORÁDICOS/IRRUPCIÓN PARCIAL	42
	ORGANIZACIÓN INTERNA =IRRUPCIÓN PARCIAL	28
	CAPACITACIÓN SENA COOVISO PREVENCIÓN DE DESASTRES VISITA CAPACITACIÓN HOSPITAL DEL SECTOR	
6	HORA LIBRE POR AUSENCIA DOCENTE/DÍAS	<b>43</b>
TOTAL	TOTAL DIAS DE IRRUPCIÓN TOTAL	<b>48</b>
	TOTAL DIAS DE IRRUPCIÓN PARCIAL	<b>70</b>
	TOTAL DIAS DE NORMALIDAD ACADÉMICA	<b>83</b>

## 5. LAS TRAMAS DE LA ESCUELA: INTERVENCIÓN O INVASIÓN

“Dentro de cada rasgo de la vida cotidiana,  
el ritmo debe ser relativamente estable”

Agnes Heller

Habitar la escuela, detenerse, observarla y escudriñarla, permite descubrir esas ondulaciones sutiles que forman parte de la compleja y dinámica red de sus movimientos. Movimientos que forman parte de una cotidianidad cada vez más fragmentada por intervenciones internas y externas que no solo rompen sino que alteran sus ritmos, cambiando planes y dando giros inesperados, haciendo de ella un lugar donde la vertiginosidad de cada día lucha por agotar el tiempo. En sempiterno ritual, aulas, corredores, puertas de ingreso y egreso aceleran y silban con impaciencia el final de la jornada, ganar un minuto, cinco, diez, quince si es posible para salir antes; docentes y estudiantes apresuran la salida al punto de escuchar timbres ficticios que señalan el fin y voces que claman, casi suplican: “¡timbraron!”.

En el siguiente mapa del tiempo se despliegan y dibujan los compases que debe seguir la escuela con aires propios y ajenos en danzas sinuosas que la llevan fuera del espacio, del tiempo y de la distancia con una aceleración y vertiginosidad que obligan a reinventarla cada día y peligrosamente la arrastran en un laberinto sin el providencial hilo de Ariadna. Suena patético pero sin adentrarse mucho ni mencionar números se pueden visibilizar esas rupturas cada vez más frecuentes. ¿Qué trama la escuela? ¿El tiempo allí, adquiere un nuevo valor? ¿Una nueva dimensión? ¿Cuál?

Observemos cómo la escuela se convierte cada día y a su pesar en blanco de actividades inesperadas, sólo porque es la escuela.

2007 OCTUBRE							
L	M	M	J	V	S	D	
1	2	3	4	5	6	7	
8	9	10	11	12	13	14	
15	16	17	18	19	20	21	
22	23	24	25	26	27	28	
29	30	31					

2007 NOVIEMBRE							
L	M	M	J	V	S	D	
			1	2	3	4	
5	6	7	8	9	10	11	
12	13	14	15	16	17	18	
19	20	21	22	23	24	25	
26	27	28	29	30			

2008 FEBRERO							
L	M	M	J	V	S	D	
				1	2	3	
4	5	6	7	8	9	10	
11	12	13	14	15	16	17	
18	19	20	21	22	23	24	
25	26	27	28	29			

2008 MARZO							
L	M	M	J	V	S	D	
					1	2	
3	4	5	6	7	8	9	
10	11	12	13	14	15	16	
17	18	19	20	21	22	23	
24	25	26	27	28	29	30	
31							

2008 ABRIL							
L	M	M	J	V	S	D	
	1	2	3	4	5	6	
7	8	9	10	11	12	13	
14	15	16	17	18	19	20	
21	22	23	24	25	26	27	
28	29	30					

2008 MAYO							
L	M	M	J	V	S	D	
			1	2	3	4	
5	6	7	8	9	10	11	
12	13	14	15	16	17	18	
19	20	21	22	23	24	25	
26	27	28	29	30	31		

2008 JUNIO							
L	M	M	J	V	S	D	
						1	
2	3	4	5	6	7	8	
9	10	11	12	13	14	15	
16	17	18	19	20	21	22	
23	24	25	26	27	28	29	
30							

2008 JULIO							
L	M	M	J	V	S	D	
	1	2	3	4	5	6	
7	8	9	10	11	12	13	
14	15	16	17	18	19	20	
21	22	23	24	25	26	27	
28	29	30	31				

2008 AGOSTO							
L	M	M	J	V	S	D	
				1	2	3	
4	5	6	7	8	9	10	
11	12	13	14	15	16	17	
18	19	20	21	22	23	24	
25	26	27	28	29	30	31	

2008 SEPTIEMBRE							
L	M	M	J	C	S	D	
1	2	3	4	5	6	7	
8	9	10	11	12	13	14	
15	16	17	18	19	20	21	
22	23	24	25	26	27	28	
29	30						

2008 OCTUBRE							
L	M	M	J	V	S	D	
		1	2	3	4	5	
6	7	8	9	10	11	12	
13	14	15	16	17	18	19	
20	21	22	23	24	25	26	
27	28	29	30	31			

2008 NOVIEMBRE							
L	M	M	J	V	S	D	
					1	2	
3	4	5	6	7	8	9	
10	11	12	13	14	15	16	
17	18	19	20	21	22	23	
24	25	26	27	28	29	30	

Es indudable que la irrupción es parte de la cotidianidad, pero multiplicar las actividades indiscriminadamente puede llevarla al paroxismo, a la vertiginosidad sin sentido y por ende a configurar un ente inestable, sin procesos de larga duración que permitan establecer unos mínimos de aprendizaje curricular, de aquellos conocimientos escolares que luego le son requeridos desde las instancias de la evaluación externa.

Observando el caleidoscopio de ritmos, se puede percibir cómo la irrupción en la educación pública pasa irremisiblemente a ser parte de la normalidad académica, tanto, que algunos estudiantes se retiraron al finalizar el año, arguyendo que “en este colegio perdemos mucha clase”. No se buscan responsables, se busca más bien establecer hasta qué punto hay “pérdida”, qué se pierde y por qué. Los

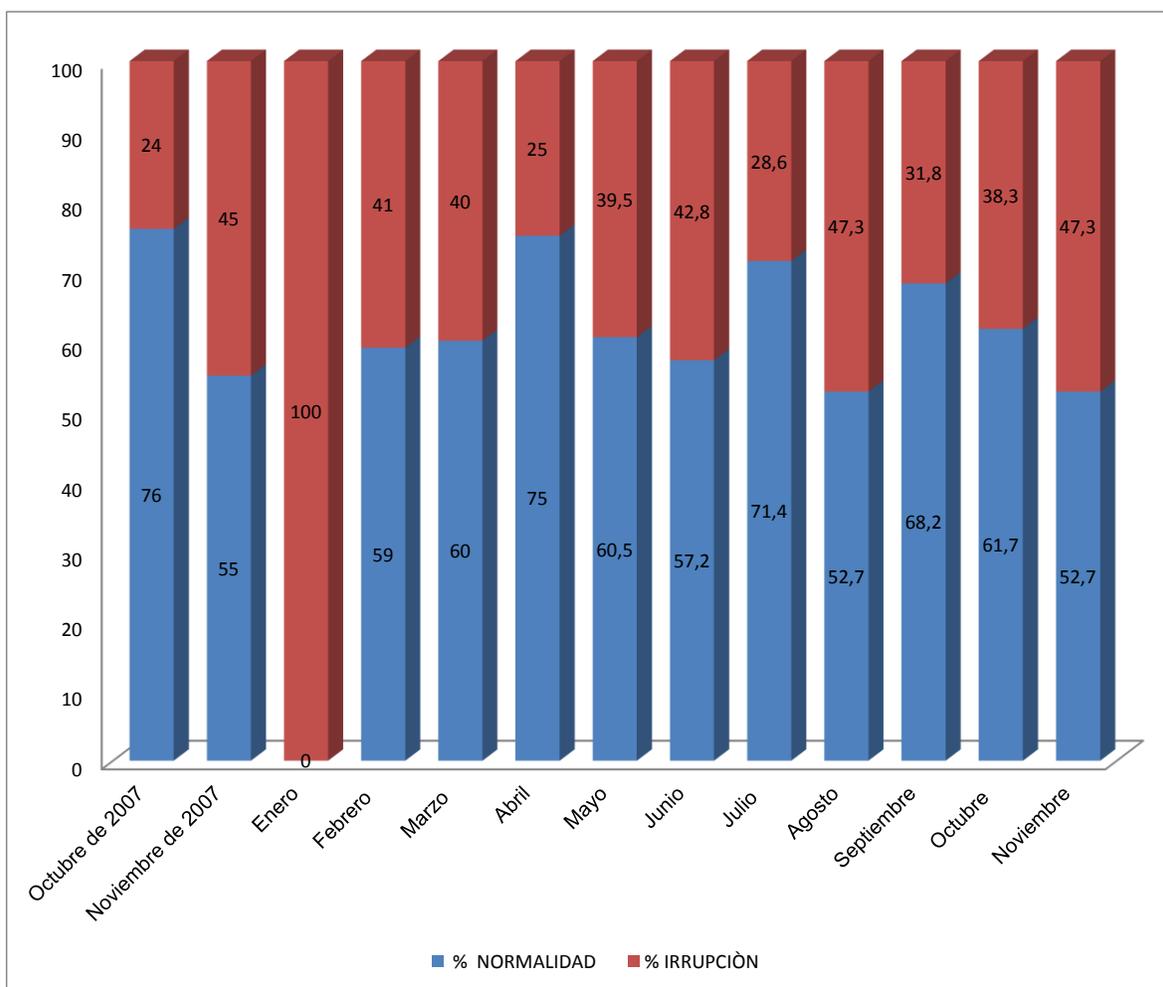
intentos de mejorar la calidad de la educación a partir de proyectos, mejoramiento de las didácticas, de las tecnologías, de los procesos de lectura, de la profesionalización docente no pueden ser posibles, sin tener en cuenta el espacio, la cantidad de estudiantes y un ritmo de tiempo escolar medianamente estable.

Del diario de campo: “En el aula de clases se encuentra una funcionaria del SENA quien, con gesto de preocupación interroga por la falta de continuidad que no permite garantizar el impacto del programa. No se explica el fenómeno y pregunta si todos los colegios distritales son así. ¿Así cómo? “Con tanta irrupción cada día” (marzo 25/2008).

La normalidad y la irrupción de la escuela en cifras y porcentajes							
MES	DÍAS CALENDARIO	DÍAS HÁBILES	% DÍAS HÁBILES	NORMALIDAD días	IRRUPCIÓN TOTAL	% NORMALIDAD	% IRRUPCIÓN
Octubre de 2007	31	17	55%	13	4	76%	24%
Noviembre de 2007	30	20	66.7%	11	9	55%	45%
Enero de 2008	31	4	13%	0	4	0%	100%
Febrero de 2008	29	21	72%	12.5	8.5	59%	41%
Marzo de 2008	31	15	48.3%	9	6	60%	40%
Abril	30	22	73%	16.5	5.5	75%	25%
Mayo de 2008	31	19	62%	11.5	7.5	60.5%	39,50%
Junio de 2008	30	14	46.7%	8	6	57.2	42,80%
Julio de 2008	31	14	45.2%	10	4	71.4%	28,6
Agosto de 2009	31	18	58.1%	9.5	8.5	52.7%	47,3
Septiembre de 2008	30	22	73.3%	15	7	68.2%	31,8
Octubre de 2008	31	17	55%	10.5	6.5	61.7%	38,3
Noviembre de 2008	30	18	60%	9.5	8.5	52.7	47,3
		184		113	67	61,41	38.59%

Matemáticamente, y a partir de las matrices realizadas para el análisis de datos, se deduce que los días de “normalidad académica” corresponden al 61,41 % del total de días establecidos en el cronograma oficial, aclarando por supuesto, que la normalidad académica no es garantía de continuidad académica. De hecho, es curioso, como la mayor cantidad de días que corresponden a esta normalidad, coinciden con el cierre de notas al final del período. Algunos estudiantes se atreven a preguntar: – ¿hasta cuándo hay plazo?-¿qué le debo profe?- ¿le puedo

hacer un trabajo? Al respecto una nota del diario de campo: “La normalidad del fin de periodo es asombrosa; los profesores parecen apresurarse a clases para sacar definitivas, la actividad escolar se despliega, carteleras, exposiciones, trabajos, investigaciones, cuadernos, y evaluaciones, todo fluye, gira, los temas, contenidos y lecciones adoptan, en otras palabras, el conocimiento escolar ocupa el primer plano. Incluso los profesores piden horas y momentos a otros colegas para poder “sacar” notas.



No se trata de hacer de la escuela un dispositivo de continuidad y reproducción en un devenir de la tradición, sino en hacer de ella un agente activo de construcción sin romper, eliminar, anular la riqueza de la tradición. ¿Acaso no es necesario

poner en cuestión la vida cotidiana? ¿Qué emerge en esta neo cotidianidad de la escuela?

Las dinámicas de la vida cotidiana de la escuela cambian según el gobierno y la administración de turno. “La multiplicidad de sentidos propia de la sociedad de fin de milenio, disloca la vida cotidiana y sus dispositivos cohesionadores. Si de un lado, esta multiplicidad de referentes puede significar una especie de inercia, de divorcio entre las prácticas y el sentido de las prácticas -una implosión-, es decir un quiebre hacia dentro que erosione el tejido social; de otro lado, puede representar una refundación del pacto social, de una vida cotidiana abierta a la pluralidad y en ese sentido no separada del espacio público” (Reguillo, 2005: 85)

Hacer una travesía durante 397 días en la escuela, deteniéndose en las actividades extra-aula y sus implicaciones en la distribución del tiempo escolar en una institución pública, ha significado develar todo un tinglado de lógicas que permean la cotidianidad de la escuela; develar formas de participación de los diferentes actores, las relaciones de poder, el acceso a los recursos, los consensos y las negociaciones, y en especial revelar que los agentes que mayor irrupción causan a la escuela son de origen externo, pero “oficialmente” establecidos como deberes de la escuela, verbigracia, la cantidad de proyectos que desbordan la escuela, al punto de que existen instituciones donde casi que se obliga a cada docente a “crear” un proyecto.

Las instancias de poder, coordinación, orientación y docentes cercanos a estas, hacen que sus círculos de interés sean no sólo cerrados, sino que beneficien o atropellen a los mismos actores moviendo hilos invisibles que afectan las dinámicas de la escuela. Verbigracia, cuando deciden quienes participan de una capacitación y / o salida pedagógica, excluyendo no sólo a estudiantes, sino a docentes, en una actividad que debería ser participativa, didáctica y de impacto sobre el aprendizaje de los estudiantes y la interacción con los maestros y maestras.

Las instituciones están convirtiendo las salidas pedagógicas en “premio” de los “mejores” estudiantes y privilegio de algunos docentes. Digo las instituciones porque la que habito en la actualidad opera de esta misma manera y, preguntando a docentes de otros lugares, lo ratifican. Los estudiantes excluidos, son altamente perjudicados, porque ese día, no sólo no tienen clase, sino que sus aulas son la calle, el Xbox, el parque cercano, y todos los peligros que ellos conllevan y a los que están expuestos. Algunos en gran número no avisan en sus casas sobre aquel día, para ellos sin clase.

Siguiendo con estas lógicas del poder es durante la preparación y ejecución de las actividades extra-aula donde se deja notar el archipiélago que es la escuela: islas y conjuntos de islas, conformados unos por los departamentos o áreas, y otros por los proyectos; algunos docentes viajan solos, hasta que requieren negociar algo y hacen alianzas temporales, evitando así comprometerse; otros docentes tienen el apoyo incondicional desde rectoría y entonces logran beneficios, que solo notan los docentes afectados y, cuyo alcance tampoco se alcanza a precisar. Entonces otro fenómeno hace aparición: pequeños feudos, donde el acceso a los recursos es exclusivo de algunos maestros y ellos/ellas negocian el acceso o lo niegan. Haber habitado cinco instituciones y tener relación con colegas de otros planteles ubicados en localidades distintas, me permite visibilizar este hecho con mayor claridad. Docentes de esta minoría pertenecen al selecto grupo que “muestra” productos de la institución en eventos públicos municipales, nacionales y locales, en manos de un profesor o profesora encargado y un puñado de estudiantes, verbigracia: proyectos de comunicación, mecatrónica, y deportivos. Es importante anotar que estos y estas líderes suministran una gran dosis de tiempo adicional y voluntad a cambio de beneficios agregados, otorgados por rectores y coordinadores. No obstante también existen docentes que intentan por mucho tiempo consolidar sus proyectos, pero terminan por bajar la guardia y abortarlos, literalmente se queman en el intento; la solidaridad y la cooperación para sostener proyectos de largo aliento, no es una virtud del gremio.

Es así como los proyectos y las inversiones se convirtieron en el báculo de presión y control sobre el ejercicio de los docentes del nuevo escalafón; ellos, abocados a la evaluación, deben realizar por lo menos un proyecto para la institución y esto, con orden expresa de rectoría en algunas instituciones. Cada proyecto lucha por eclipsar al otro en una competencia por el protagonismo y la influencia que tendrá sobre los mecanismos de control y poder, lo que incluye recursos y privilegios. Si la institución tiene algo que “mostrar” al interior “paga” por ello, aunque muchos de estos involucran a una escasa población estudiantil o se inician con entusiasmo pero abandonan a medio camino, llegando a puerto sólo unos cuantos. La discontinuidad de la escuela afecta estos procesos, porque el día de no clase, así sea de proyecto, se cancela.

En la actualidad y dentro de esta misma dinámica, son muchos los casos donde el desarrollo de los proyectos se determina a partir de más actividades aisladas; no siendo piezas de un proceso sino producto del proyecto mismo, que terminan por distraer a los agentes de asuntos verdaderamente importantes; la negociación del tiempo, las formas de ejecución y la participación las hacen ver como propias de la escuela; allí la hegemonía de la coordinación, el poder y las relaciones de los docentes con las directivas y en algunos lugares con el departamento de orientación como agentes de poder y control, saltan a la vista. Ellas deciden cómo, cuándo y a quiénes afectan. Dichas instancias de poder y control dividen a los sujetos, separan más las islas, contribuyendo así a la reproducción del individualismo, a la competencia, al beneficio propio, muchas de las veces a costa del ajeno para afianzar su poder.

En lo concerniente al poder que tienen los y las estudiantes, se puede decir sin duda que lo están apropiando y ejerciendo en el aula pero no pueden tomar decisiones ni posición frente a las actividades extra-aula, excepto las horas libres, que les pertenecen por antonomasia. El ejercicio de poder en el aula se evidencia cuando pretenden y consiguen sabotear actividades que les genere quietud o

silencio, para ellos sinónimo de aburrimiento; es la generación de las imágenes, la estridencia, el vértigo y la brevedad; intentar persuadirlos de la importancia de apropiarse del conocimiento en aras del progreso tecnológico, tecnocrático y humano es difícil para la escuela, para el maestro, para la sociedad. La ventaja la llevan los medios de comunicación, las redes sociales y el fútbol, por eso pueden pasar largas horas leyendo frente al Facebook en sus lenguajes tan novedosos y no quieren enfrentarse a una hoja impresa, asombrosamente cuando se les hace entrega de una cuartilla para leer, la observan con horror y dicen en coro: ¡¡¡“todo eso”!!!

Otro de los fenómenos que se revela antes, durante y después de las actividades extra-aula, es el llamado “masa”, la presencia anónima, de números, NIUP, NIT, el apellido y en raras ocasiones, el nombre del sujeto. Lugares diseñados con espacio para 20 personas y deben alojar 30 o 40; sin mencionar el mobiliario, diseñado para infantes y en los cuales deben transcurrir sus jornadas adolescentes en pleno proceso de cambio y crecimiento corporal, y lo peor, el docente debe dar cuenta de cada uno. Este aparte merece investigación exhaustiva, es hora de asumirlo. Por la calidad de la educación, la salud del docente y el respeto a la persona del niño entre otros. No caben discursos de didáctica y pedagogía, llenos de educación de avanzada, cuando no existen garantías para ejercerlos en la escuela, sino que al igual que los proyectos, son para llevarlos a un pequeño y privilegiado grupo.

Desde alguna parte este trabajo rescata y revalúa el valor y la nueva configuración que toma el tiempo en una escuela que cada vez obedece más a las dinámicas externas que a sus propias necesidades. Tomo como referencia un apunte de mi diario de campo: “Un profesor afirma hoy: al colegio llega que la Secretaría no sé qué cosa, que el hospital no sé qué cosa, y tenemos que tener disponibilidad... no cuentan con nosotros, son nuestras actividades. Nos imponen sus ritmos y hay que hacerlo... ¿y para qué?: seguimos con los mismos problemas, no sirve”. Ese

mismo día en un curso faltan a clase 12 estudiantes, un niño trata de explicar: "es porque hoy salimos a las 10 am".

Los modos de hacer en la escuela requieren con urgencia y dando prioridad a su importancia el detener nuestra mirada, aquí algunos de los campos: se me ocurre que la ausencia de algún maestro es una irrupción para la cual la escuela no se prepara. Los chicos simplemente se quedan sin clase porque no vino el profesor o la profesora. A ellos no se les rinde cuentas, no se les da explicaciones por nada, y ellos no preguntan.

Coordinación está pendiente de los problemas de convivencia y de los formatos de CADEL de tal modo que juntos con orientación se llenan de trámites y papeles que nunca leen, sin definir aún las funciones y sobre todo el impacto y la falta de orientadores en las instituciones.

Se devuelve a los estudiantes para sus casas sin criterios dados explícitos en el manual de convivencia aunque en la actualidad a causa de hechos infortunados, desde el nivel central se prohibió hacerlo. Sin embargo aún se ejerce una "presión" tal sobre los niños y sus familias que los obligan a trasladarse "voluntariamente" en una especie de "operación limpieza", sin apuntar los "grupos selectos" y los "malos". Es más fácil sacar a los niños "difíciles" que comprenderlos y trabajar con ellos en términos de enseñanza, aprendizaje y compromiso social; insisto: desde el trabajo en equipo y preferiblemente liderados desde el departamento de orientación. Este último debido a su campo profesional y a la credibilidad y confianza que depositan padres, madres y estudiantes en ellos.

La mayoría de reuniones y eventos que tienen que ver con la organización institucional trabajan con la lógica de esta reunión (desde mi diario): "la reunión de área se hace si hay tareas por cumplir: planear una actividad, hacer un formato, entregar un formato, pero para planear una programación, establecer unas directrices, colocar metas claras para apuntarle en función de un PEI o algo en el

mismo proyecto de área, no. De lo contrario es el día ideal para tener una cita médica, pedir permiso, calificar cuadernos, evaluaciones, etc. o salir más temprano”.

En la institución actual llevamos dos semanas consecutivas y parte de una tercera sin normalidad académica; la emoción de los estudiantes es inmensa a tal punto que no les interesan las actividades por las cuales se interfiere tal normalidad, lo único que llama la atención de la mayoría al parecer es venir por el refrigerio y pasarla bien: esto último se evidencia en la ansiedad que sufren cuando no llega el esperado alimento sobre las dos primeras horas de clase, entonces las voces se elevan para reclamar: ¿Y el refrigerio?, ¿Hoy no van a dar refrigerio? ¿Nos van a dejar sin comer?

¿Cuáles son los tiempos más importantes en la escuela? Son aquellos que sacan de la rutina, irónicamente el tiempo que saca de la rutina es la normalidad académica y aprender es aburrido, cierto profe? “La etnografía practicada en burocracias, y muy especialmente la practicada en las escuelas, exige un enorme sensibilidad para mirar por detrás, por debajo y alrededor de los datos”. (Díaz de Rada, 2008, 30) Viajar, sumergirse en su interior y descubrirla, para mejorar aquello que funciona, erradicar aquello que la erosiona, inventar formas de habitarla y reconstruirla como un espacio de encuentro, de conversación, de diálogo. “La tarea consiste en reflexionar sobre las formaciones complejas de sujetos que pueblan los establecimientos escolares, sobre las rutinas consideradas de segundo orden, en segundo plano de importancia: actividades organizativas y políticas, extraescolares, paraescolares”. (Díaz de Rada, 2008, 35)

Urge que los interesados en mejorar la calidad de la escuela diseñen un manual de lo posible con lo que tiene y con lo que es; nadie conoce, recorre ni asiste a la escuela como quienes la habitan, ¿Por qué no hacerlos protagonistas de su construcción? No es posible pensar sólo en una jornada única para remediar sus problemas de ritmos, tiempos y procesos; de hecho, es condenarla a más de lo

mismo. En una entidad burocrática nadie puede obligar a un funcionario, pero se olvida que no todos tienen mentalidad de funcionario poco comprometido, hay quienes tienen un verdadero compromiso social con la escuela y sus habitantes, jóvenes y niños. Es una jornada de cinco horas subutilizada y subvalorada. Tal vez la búsqueda del tiempo perdido, no para recuperarlo sino para rediseñarlo es la mejor y única oportunidad de la escuela. Es hora de potenciar a la escuela como escenario de la cultura, de las artes, de los deportes, de los oficios y de la ciencia. Desplegar sus tiempos y sus espacios, ampliarlos, acceder a lo que nunca ha tenido, porque la cultura de la pobreza enseña a nuestros niños, niñas y jóvenes a que se habitúen a no tener lo que desean. Algunos funcionarios del nivel central y directivos, declaran orgullosos que los estudiantes de los colegios públicos obtuvieron en la última prueba del ICFES puntajes que están sobre el 50% de la población, pero no se observa que lleguen al 60%. Estar sobre el 80% de la población es privilegio de otros, que no habitan precisamente los colegios públicos salvo alguna que otra excepcionalidad. Estos números sin tocar el ámbito de la convivencia cada vez más conflictivo y complicado para la marcha de las instituciones, tanto públicas como privadas. “El sujeto construido en las escuelas es un individuo desocializado. Y lo es tanto más cuanto más aspira la institución a convencerle de que su origen social es irrelevante para alcanzar el reino de la movilidad ascendente” (Díaz de Rada, 2008, 34).

Todavía hay quienes aducen cifras demostrando malos o buenos resultados de la escuela según el interés, pero, como dice Tonucci: (en su conferencia “Como puede ser la escuela para el mañana”) es hora de hacer una escuela para los niños, tontos, complicados y sin familia que acompañe su proceso educativo. El tiempo de la escuela se gasta, es notable como la hora clase, se convierte paulatinamente en un momento de aburrimiento que nadie quiere, todos desean lo lúdico como distracción, consumo de tiempo y brevedad de encuentros. Las pausas largas que requieren silencio, quietud, atención permanente por un lapso de tiempo mayor a media hora es un peligro que hay que evitar y erradicar.

Se requiere un mínimo de regularidad de tiempo y espacio para construir y establecer relaciones en cualquier lugar, entonces la espontaneidad y la improvisación irrumpen para dinamizar, no para romper procesos, impidiéndolos, estropeándolos o saboteándolos; desde el interior de la escuela surgen eventualmente propuestas para alcanzar cierta estabilidad, como el establecer horario circular, es decir, aquel que no corresponde con el día de la semana sino que garantiza continuidad en la ejecución de la horas clase programadas para ese periodo de tiempo, sin embargo es una idea a la que se resisten los docentes, arguyendo que a los estudiantes se les dificulta esta práctica. La cuestión no es aumentar el tiempo para más de lo mismo, eliminando la jornada de la tarde, y aumentando el fenómeno de la masa que impide llevar a los y las estudiantes con respeto de sus ritmos de aprendizaje. La cuestión es utilizar el tiempo racional y efectivamente para lo que se lo concibe, trazar metas, objetivos claros en las dinámicas del conocimiento escolar y todas las actividades propias de la escuela dentro de un espacio y un tiempo real, de la escuela para la escuela; los maestros no disponen de tiempos adicionales a su jornada laboral y cada vez es más evidente dicha posición, crean mecanismos que resisten a este intento de agregar más horas a su jornada laboral; las enfermedades del gremio hacen visible la vulnerabilidad de los maestros y las maestras, cada vez es mayor el número de maestros y maestras enfermos a causa de su labor, de hecho sería pertinente mirar reflexivamente la llamada carga académica.

No está demás sugerir la revisión de la dinámica de los proyectos y programas dirigidos a intervenir la escuela, especialmente intentando medir el impacto de estos al interior de la institución.

Además surge otro fenómeno al que es necesario observar de cerca y tiene que ver con la carga académica de matemáticas a costa de humanidades y artes. En cinco colegios que he habitado encontré que la carga de matemáticas como asignatura tiene entre 6 y 7 horas clase, mientras castellano tiene tres o cuatro horas de clase semanales y los chicos a partir de noveno grado no acceden a clases de arte.

Las micropolíticas de la escuela funcionan de tal modo, que la autoridad de los directivos se aplica y es ejercida desde distancias que no permiten verlos como protagonistas y actores de la escuela; el docente es cargado de otras tantas responsabilidades que lo abocan a dejar de lado la enseñanza de unos contenidos escolares y axiológicos a partir de procesos posibles en ritmos continuos en el tiempo, para ejercer funciones de madre/padre de familia, orientador y coordinador. Sutilmente las funciones de coordinadores y orientadores tienden a funcionar desde un escritorio para delegar a maestros y maestras sus propias responsabilidades, tanto así que los estudiantes ignoran sus nombres, su presencia e incluso sus cargos. Mientras aumentan las cifras de profesoras y profesores cansados y enfermos por el agobio y el stress laboral. Tristemente la escuela se convierte cada día en una prisión donde los estudiantes tienen que permanecer aun en contra de su voluntad y los y las docentes se convierten en carceleros que deben responder por la integridad física de los niños y niñas.

## **6. NOTAS AL MARGEN: realidades, posibilidades y propuestas.**

Después de este viaje al interior de una escuela, registrando sus movimientos, observando sus angustias, escuchando sus silencios y sus lamentos; dibujando sus ritmos, escarbando en sus secretos, recorriendo vericuetos, destejando sus tramas, contemplando sus miradas, develando su estructura en aras de descubrir aquello que le da vida, que le da sentido, que le da orden y también aquello que la enferma, la condena, y la limita convirtiéndola en algo parecido a una prisión que protege la integridad física de sus miembros y consume inexorable, el tiempo cotidiano de tantos y tantas niñas que confían en ella y buscan una oportunidad para escapar de ese mundo marginado, sin derechos, iletrado, condenado a la ignorancia, a la pobreza, a la ausencia de futuro. Cada día de aquellos 397 registrados, sumados a otros tantos habitados en cinco instituciones semejantes, tornan necesario presentar el balance de esta travesía destacando aquellos aspectos relevantes de las actividades extra-aula que operan en algunas escuelas.

Destacando que la existencia y presencia de las AE procuran orden, vida, movimiento, respiro en la escuela porque al romper la monotonía y la rutina regeneran y recrean el ser vivo que es, sin embargo, si se las abunda indiscriminada, profusa y confusamente, se convierten en momentos sin sentido, en pretextos de ausencia de todo aquello por lo cual existen y las sumerge en un barco que naufraga alejándolas del puerto, haciendo perder el horizonte de una escuela y muchas más. Si, la escuela busca su hogar, y son las actividades extra-aula las que poseen el camino, a lo mejor son el hilo providencial de Ariadna para salir del laberinto, del sin sentido, del caos y encontrar o construir por fin su ser y su sentido. Es importante aclarar que en esta parte se destacarán los aspectos relevantes uno a uno en lo posible para evidenciar no solo la dificultad sino aquella oportunidad que ofrecen.

Para empezar, sin pretender jerarquizar la importancia de ninguno de los aspectos que a continuación se mencionan, es substancial que en las investigaciones sobre educación se tengan en cuenta esos territorios de la escuela, distintos al aula de clase pero que la afectan directamente, entendiendo por aula de clase, no un lugar, sino una situación académica potenciadora de conocimiento y construcción de saber en la escuela tan necesarios para el desarrollo de una sociedad como la nuestra envuelta en conflictos de toda índole. Al respecto de la investigación se hace oportuno estudiar aquellas escuelas exitosas, aquellas que no están a merced de agentes externos, aquellas que poseen un horizonte que les permite negarse a todo intento de intervenirla. Es bueno así mismo conocer la educación en otras latitudes, no para copiarlas sino para aprender y comprender estrategias que podrían aportar en la cualificación de la educación, por ejemplo, es notable como en Finlandia, los estudiantes desde el preescolar son habituados a cuidar los bienes públicos, mientras en nuestros colegios los elementos de la institución son objeto de vandalismos desmedido lo que ocasiona el rápido deterioro de recursos e instalaciones y causa pavor en docentes responsables porque se los obliga a pagar muchos de estos daños; así mismo en Finlandia, la educación

básica inicia cuando el infante ha cumplido siete años de edad. Dos aspectos que dan para pensar.

Iniciamos con las salidas pedagógicas que pasan de ser los momentos significativos y de aprendizaje más importantes para los estudiantes en su totalidad, a premio de un puñado de jóvenes destacados; los mismos alumnos repiten una y otra vez las salidas mientras que a otros y a otras se los priva de conocer nuevos escenarios. Es hora de revisar esta actividad que teniendo la envergadura que tiene para mejorar la calidad de la educación y para mostrar a muchos niños y niñas otros mundos; se la convierte en pretexto que rompe la cotidianidad y la continuidad de los procesos en la escuela a raíz de los trastornos que se ocasionan por la ausencia de un grupo de estudiantes en cada nivel y la de los docentes que deben acompañar, además de ser objeto de lucha de intereses en los distintos estamentos de la institución y como si esto no fuera suficiente, muchas de ellas surgen intempestivamente perdiéndose la posibilidad de aprovechar la riqueza pedagógica y académica porque quedan reducidas al paseo. Rescatarla de esas sombras que se ciernen sobre ella, aumentar las dimensiones (cultural, deportiva, científica, turística, académica) que abordan así como la cantidad de salidas por año, para que todos los estudiantes accedan, es una de las acciones a realizar, entre otras.

En cuanto a la cantidad de proyectos y programas que intervienen, desbordan y agobian a la escuela y a sus habitantes es imperioso detenerse a mirarlos, a evaluarlos, a ponderarlos de tal modo que se pueda visibilizar el verdadero papel que están protagonizando allí, o si en realidad obedecen a políticas externas o a otra clase de fenómenos o intereses que permean la sociedad desde donde posiblemente se cree que en la escuela se van a solucionar todos los problemas. Sin mencionar que además de su numerosidad y proliferación, también llegan a la escuela para establecerse por un tiempo corto pero que rasga y perturba la cotidianidad, rompiendo ciertos ritmos y ella misma siendo víctima de la interrupción que allí se vive e interfiriendo en procesos que requieren un mínimo de continuidad en el tiempo. Programas y proyectos que proceden desde distintos

organismos del gobierno nacional, distrital y local, sin ellos mismos notar o reconocer su presencia simultánea.

A propósito de las actividades extra-aula, éstas son neurálgicas para la organización interna, externa, diversa, compleja, académica, cultural, deportiva y artística de la escuela porque inciden directamente en la construcción de un ambiente escolar enriquecido que brinde oportunidades, expectativas y conocimiento; que opere en la transformación de realidades adversas. Al igual que las ya mencionadas (salidas pedagógicas y proyectos) son blanco de la espontaneidad, del azar incluso, y de la urgencia en la entrega y trámite de formatos que justifiquen cualquier cosa de la escuela. Verbigracia, las reuniones de área son para citas médicas y otras diligencias personales, porque no invaden los momentos de clase, o en su defecto se cumplen para planear sobre el camino una jornada especial, un proyecto especial, una aclaración especial o para gestionar los formatos que en ciertos periodos llegan a la escuela para exigirle algún tipo de procedimiento o su justificación; entonces el genio de algunos maestros y maestras fluye para llenarlos diciendo lo que corresponda. Fenómenos que hacen necesario revisar el sentido y la concepción que tienen las reuniones de área, las reuniones de proyecto, las comisiones de evaluación y promoción, los sistemas de evaluación institucional y las semanas de desarrollo institucional, replantearlos y organizarlos con metas a corto, mediano y largo plazo para que recuperen su estatus de motor de las disciplinas, para convertirlos en motor que provea orden a los currículos tan cuestionados e imprecisos que operan en muchas instituciones, además del PEI, cuya imprecisión, el universalismo de la escuela o el agobio de la comunidad evitan observar a toda costa.

Dentro de este mismo ámbito de actividades para la organización, planeación, programación y funcionamiento de la escuela, están las jornadas de evaluación institucional que funcionan usualmente para diligenciar formatos exigidos desde el nivel central o local, por lo que se la realiza de manera fragmentada ya que indiscriminadamente o según disposición se asigna un ítem o dos a un grupo de estudiantes o profesores, siempre apurados por terminar para salir rápido, por lo

que a pesar de las necesidades y realidades de la institución, la evaluación no puede cumplir con su función de reconocer avances, fortalezas o diagnosticar el estado de los procesos para mejorarlos; se califica, se critica y se valora si es necesario, según trámite asignado. Las directivas a este respecto evitan el encuentro con todos los docentes para tocar las problemáticas de la escuela, porque existen maestros comprometidos y preocupados que cuestionan la escuela, pero son voces sofocadas procurando agendas externas, llevándolos a otras actividades que evitan el enfrentamiento, el encuentro y menos el diálogo. De este modo la evaluación de lo que sucede en la escuela no sucede por lo que no se ven las fallas y menos las oportunidades para superarlas. Ninguna de las instituciones que he habitado sumadas a otras que por proyectos, estudios y relaciones me he encontrado realizan evaluaciones periódicas en sus distintas dinámicas y menos al finalizar el año escolar, sin embargo el trámite debidamente diligenciado nunca falta a tiempo.

Es inevitable frente a estas dinámicas de organización escolar mencionar la micropolítica; las relaciones de poder que afectan las decisiones que día a día debe asumir la escuela. Por un lado la falta de liderazgo y acompañamiento de rectores, coordinadores y orientadores, sumado al nuevo fenómeno de delegar multiplicidad de sus funciones a los docentes, erosiona la autoridad de todos. La crisis de autoridad que padece la sociedad está instalada en la escuela, y no son los mecanismos de presión o sancionatorios los que convienen a este estado de sitio en la que se la encuentra; el código del menor no afecta al estudiante adolescente, es más, transgredirlo le da cierta investidura de poder, cierta postura desafiante a la norma que lo convierte en modelo y líder entre sus pares. El docente cae en verdaderos estados de stress laboral, cada vez la incapacidad médica por este motivo es más alta, simultáneamente, el estudiante transgrede las normas de convivencia y académicas pero no tiene protagonismo, ni parece interesarse en la toma de decisiones. Los padres de familia tampoco son partícipes en ellas y se convierten en cómplices de sus hijos cuando no en sus víctimas. Y por otra parte al interior de la escuela y entre la comunidad de

docentes y directivos docentes, esos ejercicios de poder evidenciados en la influencia, el manejo de la información, el cotilleo, el control sobre los recursos merecen atención, investigación, preparación, gestión y especialmente el reconocimiento de que existen en la escuela y es preciso orientarlos y convertirlos en poderosos aliados para la cualificación de la educación.

Y para finalizar este apartado y a propósito de recursos como la biblioteca, es imperiosa la necesidad de convertirla en un refugio para los lectores, en un lugar para la difusión del arte, la ciencia y las letras, donde los bienes culturales circulen y sean accesibles a toda la comunidad. Hacer una reingeniería de la biblioteca en la escuela debería ser motivo de proyectos, programas, líneas de trabajo para tantos organismos interesados en contribuir en la construcción de una nueva escuela. Los estudiantes continúan mirando el libro como un ser inerte, aburridor, fastidioso debido a su falta de contacto con él. No los podemos hacer amigos del libro, si éste se convierte en un objeto que además de aburridor, inasequible, costoso es desconocido. Se requieren bibliotecarios lectores y cómplices acompañantes del proceso lector de tanto niños y niñas que lo necesitan. Se requieren bibliotecas que inviten, que inciten, que convencan, que siembren oportunidades, y cada escuela debería poseer ese lugar no en el último rincón, ni como bodega, sino como sala de estar de los estudiantes. Sin olvidar que también hacen falta en muchos colegios, la enfermería, la cafetería, una sala o cubículo acogedor para la atención de padres y estudiantes; verdaderos altares de respeto a cada uno de los habitantes de la escuela. Utopía tal vez, sacrificar espacios para la masa y convertirlos en hogares acogedores y cálidos.

Otro fenómeno extra-aula recurrente de la escuela y aún sin definir del todo, es la "hora libre" provocada por la ausencia de uno o más docentes, independientemente del origen de ésta: capacitación profesional, incapacidad, cita médica, permiso o compensatorio. Este momento es sagrado para los estudiantes, no permiten que nadie ocupe ese espacio, porque aún con taller, o guía o actividad orientada por el maestro titular no responden, posponiéndola hasta el encuentro con el docente y su clase. En esos lapsus ocurren cosas asombrosas

como encerrar un docente y estudiantes sólo para que este último se asegure de que no se van a perturbar las aulas con clase normal y además para salvaguardar la integridad física de los estudiantes. En otras ocasiones no hay autoridad que invite a algún docente en hora de no clase para cubrir y cuidar al grupo de jóvenes por lo que se los ve deambular alegre y juguetonamente alrededor de aulas, patio y baños; unos pocos chicos y chicas suelen permanecer en su salón, dibujando en el tablero verdaderas obras de arte o simplemente conversando. Surgen muchas inquietudes porque se institucionalizó en algunos colegios dicha hora. A pesar de ser un evento recurrente, aún no se toman medidas al respecto para convertirlo en oportunidad de intervenir en sus problemáticas y en especial para realizar proyectos emergentes que orienten procesos de convivencia y aprovechamiento de estos espacios en aras de la ciencia, las artes o los deportes. Probablemente es en esas momentos de “hora libre” donde la presencia de verdaderos programas de intervención y de acción desde los departamentos de orientación y de coordinación salvarían muchas de estas dificultades, pero al parecer estas dependencias se convierten paulatinamente en islas que opera al margen de la escuela porque según ley, los docentes deben ser orientadores y coordinadores de todos los procesos de los estudiantes. Así las cosas, caben tres preguntas: ¿Cuáles son las funciones de orientación? ¿El parámetro de estudiantes que manejan legalmente los orientadores conviene para que su ejercicio profesional tenga impacto sobre las necesidades acuciantes de los estudiantes, tanto de los llamados normales, como de aquellos que requieren educación especial? ¿Se han realizado estudios al respecto del impacto del departamento de orientación en la escuela? Los refrigerios y una actividad por período con cada uno de los grupos que habitan la escuela se han convertido en las tareas a realizar por los orientadores; en ocasiones realizan o acompañan talleres con padres de familia, pero observando que algunos suelen hacerlo para cumplir una orden, aprovechando una oportunidad u oferta de un agente externo y no desde la necesidad de la escuela. La ausencia de orientación y coordinación es tan notable en la escuela que los chicos saben que, hagan lo que hagan, no pasa nada. Lo

curioso y extraordinario es que los estudiantes y padres creen ciegamente en esas figuras a pesar de tantos vacíos.

Desde el departamento de orientación por su investidura profesional y la confianza que despierta entre padres, madres y estudiantes, se podrían conformar redes de padres de familia que apoyan los procesos de la escuela y por ende los procesos de aprendizaje de sus hijos. Redes que incluyan a los estudiantes normales para impulsarlos más allá de sus expectativas, a los estudiantes con necesidades educativas especiales y a los estudiantes brillantes, bien dotados, con ambientes familiares enriquecidos. Muchos chicos brillantes no la encuentran atractiva, no les gusta, sus progenitores los obligan a ir en una tediosa aburrición que contagia a sus compañeros de verdaderos estados de abulia, cada día más prolongados, y lo peor, siendo brillantes terminan desertando y la sociedad no puede ofrecerles nada diferente, no hay alternativas para ellos. Sin tener en cuenta las problemáticas sociales y económicas que envuelven a muchos y muchas estudiantes. En la escuela se tratan de abordar estas situaciones desde fuera, es hora de abordarlas desde dentro, con sus particularidades, con sus matices únicos, con sus oportunidades y posibilidades como la resiliencia, aquella teoría y práctica en la cual un individuo convierte un golpe adverso en la causa de su fortalecimiento, de su lucha, de la superación de sus dificultades. Ese régimen de política asistencial indiscriminada, que rige para muchos, los convierte en mendigos del sistema, en anti-resilientes que pueden inventar tragedias para usufructuar bienes del Estado y otras entidades de beneficencia. Verbigracia, muchas familias sin necesidades alimentarias, dejaron de preparar sus alimentos para asistir a los comedores comunitarios con todos sus integrantes y además reclamar el refrigerio. Lo dicen los mismos estudiantes y otros allegados a estos estamentos.

Hasta ahora se han destacado desde la dificultad y la posibilidad las actividades extra-aula, pero es pertinente tocar esos otros aspectos que forman parte de la escuela y que poseen problemas si no se les estudia y se les replantea. Los horarios rígidos, la masa de estudiantes, y la carga académica para asignaturas

como inglés, artes y educación física. Para el aprendizaje de una segunda lengua, se recomiendan grupos no mayores de quince estudiantes con una rutina semanal de mínimo dos horas diarias, mientras en la escuela son dos horas semanales, o tres, en grupos de incluso más de cuarenta estudiantes; allí los docentes hacen lo que pueden durante las horas de normalidad que se realizan, porque al asignar trabajos extra-aula, muchos alumnos y padres aducen la falta de recursos, pero además, agresivamente afirman que no son culpables de que no haya clase, de no tener diccionario, de no poseer recursos porque el Estado, les tiene que dar todo. Esto hace absolutamente pertinente reestructurar esta situación, además de proveer recursos idóneos para su realización, son inversiones necesarias y acuciantes para una sociedad que requiere el aprendizaje de una segunda lengua. Pocos se ponen en los zapatos de estos docentes.

En lo que concierne a artes y educación física, aunque no tienen la actitud adversa del inglés frente a los estudiantes, el horario las convierte según sean el viernes o el lunes en horas de privilegio para los alumnos que tienen regularmente sus clases y las defienden. La lúdica, el movimiento, el color que poseen las hacen únicas por antonomasia, por lo que su calidad de disciplinas para vivir contradice la mirada de muchos que las asumen como única y exclusivamente para matar el tiempo. Ellas también merecen ser tomadas en consideración para darles el lugar que les corresponde. Es hora de visibilizar y atender las necesidades particulares de las áreas, de las asignaturas y de la carga académica de los docentes sumada a esas otras funciones y proyectos de la cual los hacen responsables. Son tareas para realizar en la escuela, por acción, por investigación, por cualificación y por responder a la par con la época contemporánea donde la dimensión del espacio, la distancia, y el tiempo son diferentes, por lo que requieren estrategias diferentes pensadas desde el nivel de sistemas educativos, nacionales y locales no solamente para la escuela sino para todas las modalidades de formación y de educación.

Y para finalizar, en lo que concierne a las políticas públicas que pretenden obedecer a un sistema económico de números y resultados, donde no existe el

sujeto, no existe la individualidad, donde la masa amorfa es protagonista, donde la estadística disfraza los resultados y oculta sutilmente los verdaderos intereses de las comunidades económicas opulentas que sumen al pueblo en más de lo mismo, dejándolo con la certeza de que no merece sino la miseria, la ignorancia y la pobreza y de que la escuela es la responsable de tantos males. Las políticas ejercidas desde la distancia, exigiendo resultados, recibiendo e imponiendo toda clase de propuestas para intervenir la escuela so pretexto de mejorarla, sin reconocer que no se puede ofrecer más de lo mismo y de que la misma sociedad y el mismo sistema exigen cambios radicales que protejan y transformen la realidad no sólo de la escuela sino de la sociedad. Aunque bien es cierto que los sistemas cambian desde la base y no desde la cúpula, se requiere un compromiso, una utopía para conquistar y construir una nueva y más humana realidad: una escuela acogedora, y no sólo un edificio inteligente, tecnocrático y funcional donde las personas son números, los profesores fichas y los estudiantes masa anónima.

Las actividades extra-aula son potenciadoras de posibilidades y oportunidades para convertir las instituciones públicas lugares para el desarrollo de las ciencias, de las artes y de las letras, no pueden ser pretextos para distraer, agobiar y consumir los tiempos de la escuela. Ellas merecen ser y son el complemento de las aulas, de los currículos, de los proyectos educativos institucionales; son el motor que busca y encuentra mejores formas de hacer mediante el trabajo colectivo y el aporte individual de cada uno de los habitantes de la escuela. Así que, otra escuela es posible, pero requiere el concurso de todas y todos los miembros de la sociedad en un compromiso responsable y ojalá como en Finlandia basado en la confianza de que cada uno hace lo que le corresponde sin vigilantes y sin control. Es bueno recordar que según los estudios, (modelo educativo finlandés en una conferencia realizada por Miguel Martínez) en ese país existen amplitud, creatividad, cooperación entre escuelas, niños y profesorado mientras en el resto del mundo incluidas nuestras escuelas, al parecer lo que existe es la competencia entre directivos, estudiantes, profesores, instituciones y

jornadas. La historia apenas comienza, los niños y niñas que la habitan durante muchos días de sus vidas confían en ella, no hay una mejor razón para edificarla desde dentro; cuando cada uno cumpla con compromiso y responsabilidad su función, entonces la escuela encontrará su hogar.

## BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR Citlali. 2001 *El trabajo extra enseñanza y la construcción social de la escuela en: La escuela cotidiana*. Coordinadora: ROCKWELL ELSIE. México. Fondo de Cultura Económica.
- APPLE, Michael W. 1996. *El conocimiento oficial. La educación democrática en una era conservadora*. Barcelona. Paidós.
- BALL, Stephen. 1989. *La micropolítica de la Escuela. Hacia una teoría de la organización*. Barcelona. Paidós.
- BALL, Stephen J. 1994 *Foucault y la Educación. Disciplinas y saber*. (Compilador). Madrid. Morata.
- BALL Stephen J. y YOUDELL Deborah. 2007. *Privatización encubierta en la Educación Pública. Internacional de la Educación. V Congreso Mundial. Informe preliminar*. Instituto de Educación, Universidad de Londres.
- BARDISA, Teresa. 1997. *Micropolítica en la Escuela. Revista Iberoamericana de Educación*. Número 15. Septiembre – Diciembre.
- CARBONELL Jaume. 1995. *Escuela y Entorno*. En: *Volver a pensar la educación* I. Congreso Internacional de Didáctica. Madrid. Morata.
- BIDDLE, Bruce y ANDERSON, Donald. 1989 *Teorías, métodos, conocimiento e investigación sobre la enseñanza*. En: WITTROCK C. Merlín. *La investigación de la enseñanza, I*. Enfoques, teorías y métodos. Barcelona. Paidós.
- CRUZ GONZÁLEZ Francisco Javier. 2007. *El consejo técnico escolar como ritual en la escuela secundaria*. Revista mexicana de investigación educativa. julio-

septiembre, Vol. 12, número 034. pp. 841-865. Distrito Federal México.  
<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/140/14003403.pdf>

DE CERTEAU, 1999; Heller, 1998) citados por Villegas y González en *La investigación cualitativa de la vida cotidiana*. Medio para la construcción de conocimiento sobre lo social a partir de lo individual. En la Revista Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad. Volumen 10, N° 2, 2011. Pp.35-50)

DE CERTEAU, Michel. 2001. *La invención de lo cotidiano*. 1. Artes de hacer. México D.F. Universidad Iberoamericana. Departamento de historia. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.

DÍAZ DE RADA Ángel. 1996. *Los primeros de la clase y los últimos románticos. Una etnografía para la crítica de la visión instrumental de la enseñanza*. Madrid. Siglo XXI. España.

DÍAZ DE RADA Ángel 2008. *¿Qué obstáculos encuentra la etnografía cuando se practica en las instituciones escolares?* En JOCILES María Isabel y FRANZÉ Adela. *¿Es la escuela el problema? Perspectivas socio-antropológicas de etnografía y educación*. Madrid. Trotta.

DUBET Francois y MARTUCCELLI Danilo. 1998. *En la escuela. Sociología de la experiencia escolar*. Buenos Aires. Losada.

EDDY, Elizabeth M 1993. *Iniciación a la democracia*. En: VELASCO MAILLO Honorio, GARCIA CASTAÑO Javier, DIAZ DE RADA Ángel. *Lecturas de antropología para educadores: El ámbito de la antropología de la educación y de la etnografía escolar*. Madrid, Trotta.

ERICKSSON, Frederick. 1989. *Métodos cualitativos de investigación sobre la enseñanza*. En: WITTROCK C. Merlín. *La investigación de la enseñanza, II. Métodos cualitativos y de observación*. Barcelona. Paidós.

FERNÁNDEZ Enguita, 2001 *Mariano*. Barcelona. La jornada escolar. Ariel.

- GONZÁLEZ González Ma. Teresa. "La micropolítica de las organizaciones escolares" En: Revista de Educación, núm. 316 (1998), pp. 115-239
- HEDERICH MARTÍNEZ, 2004. Christian. *Ritmos de eficiencia cognitiva, jornada escolar y entorno ecocultural*. Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional.
- HELLER Agnes. 1987, *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona, Península
- HELLER Agnes. 1987, *La revolución de la vida cotidiana*. Barcelona, Península
- HELLER Agnes. 1985, *Historia y vida cotidiana: aportación a la sociología socialista*. México, Grijalbo.
- JACKSON Philipe. 1998. *La vida en las aulas*. Madrid. Morata.
- KRAWCZYK Nora Rut y VIEIRA Vera Lucía. 2007. *Homogeneidad y heterogeneidad: un estudio comparativo sobre la reforma educativa de la década del 90 en Argentina, Brasil, Chile y México*. Estudios Pedagógicos XXXIII, N° 2: 59-80, <http://www.scielo.cl/pdf/estped/v33n2/art04.pdf>
- LaSalleCampusTV. (Productor).(2012).Miguel Martínez: El modelo educativo finlandés. (Video). España. Madrid. Recuperado de:  
<http://www.youtube.com/watch?v=ny178xBpurU>
- MCLAREN Peter. 1995. *La escuela como un performance ritual. Hacia una economía política de los símbolos y los gestos educativos*. México. Siglo XXI.
- MÉLICH, Joan-Carles. 1994. *Del extraño al cómplice. La educación en la vida cotidiana*. Barcelona. Anthropos.
- MIÑAÑA, B.C. (2009) *Tiempo para el aprendizaje*, Propuesta Educativa (29) recuperado de:  
[http://www.propuestaeducativa.flacso.org.ar/dossier\\_articulo.php?id=17&num=29](http://www.propuestaeducativa.flacso.org.ar/dossier_articulo.php?id=17&num=29)
- MURILLO Torrecilla, Javier coord. Castañeda Elsa. 2007. *Investigación iberoamericana sobre eficacia escolar*. Bogotá. Convenio Andrés Bello.

- MURILLO TORRECILLA, 2003 Javier coord. y otros. *La investigación sobre Eficacia Escolar en Iberoamérica*. Revisión internacional del estado del arte. Convenio Andrés Bello. Bogotá.
- OGBU, John U. 1993. Etnografía escolar. Una aproximación a nivel múltiple, en: VELASCO MAILLO Honorio, GARCIA CASTAÑO Javier, DIAZ DE RADA Ángel. *Lecturas de antropología para educadores: El ámbito de la antropología de la educación y de la etnografía escolar*. Madrid, Trotta.
- Parque de las ciencias de Granada (Productor). (2012). Francesco Tonucci: *¿Cómo puede ser la escuela para el mañana?* (video). España: Granada. Recuperado de: <http://www.youtube.com/watch?v=caS8XeuCPFA>
- PARRA SANDOVAL, Rodrigo. 1989. *Pedagogía de la desesperanza*. Bogotá. Plaza & Janés.
- PIÑA OSORIO, Juan Manuel, 1998. *La interpretación de la vida cotidiana escolar. Tradiciones y prácticas*. México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- POSADA Jorge Jairo. 1998. *Notas sobre comunidad educativa en: Notas sobre comunidad educativa y cotidianidad escolar*. AVELLANEDA Absalom. Bogotá. Universidad Nacional de Colombia.
- PROGRAMA RED. 2004. *La autonomía escolar en Bogotá*. Bogotá. Universidad Nacional de Colombia.
- REGUILLO Rossana. 2000. *La clandestina centralidad de la vida cotidiana en: La vida cotidiana y su espacio temporalidad*. LINDÓN Alicia. (Coordinadora). México, Anthropos.
- RIVAS Flores José Ignacio. 2003. *La perspectiva cultural de la organización escolar*. marco institucional y comportamiento individual Revista electrónica Educar. N° 31. PP. 109-119.

- ROCKWELL, Elsie y Justa Ezpeleta. 1983. *La escuela: relato de un proceso de construcción teórica*. Ponencia presentada en seminario CLACSO sobre educación, Sao Paulo, Brasil.
- ROCKWELL, Elsie. 2001 *De huellas bardas y veredas en: La escuela cotidiana*. Coordinadora: ROCKWELL Elsie. México. Fondo de Cultura Económica.
- ROCKWELL, Elsie. 2009. *La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos*. Buenos Aires. Paidós
- ROCKWELL, Elsie. La investigación etnográfica realizada en el DIE 81980-1995): Enfoques teóricos y ejes temáticos. Documento 54.Cinvestav-Sede Sur. Departamento de Investigaciones Educativas.
- SARRAMONA, Jaume. 1998. *Educación no formal*. Barcelona, Ariel.
- TEZANOS, Araceli. 1998. *Una etnografía de la etnografía: aproximaciones metodológicas para la enseñanza del enfoque cualitativo-interpretativo para la investigación social*. Bogotá. Editorial Anthropos.
- TRILLA Jaume. 1995 *La escuela y el medio*. Una reconsideración sobre el contorno de la institución escolar. en: Volver a pensar la educación I. Congreso Internacional de Didáctica. Madrid. Ediciones Morata.
- VELASCO MAILLO Honorio, DIAZ DE RADA Ángel. 1997 *La lógica de la investigación etnográfica*. Un modelo de trabajo para etnógrafos de la escuela. Valladolid. Trotta.
- REGUILLO, R. (2009) Quintapata, Arte y Vida Cotidiana, (1) *La clandestina centralidad de la vida cotidiana*, recuperado de:  
<http://rolandoperez.files.wordpress.com/2009/02/laclandestinacentralidaddelavidacotidiana-por-rossanareguillo.pdf>